

RITMO

Junio-Julio de 1943

Sumario:

- o Diana Juvenil,
por Rafael García Serrano
- o Propósitos,
por Luis de Sosa
- o El Frente de Juventudes en el arte músico,
por J. I. Tellería
- o Aportación de Andalucía a la canción popular.
- o Cáceres y el Día de la Canción,
por A. Capdevielle
- o Los himnos y su interpretación,
por Manuel Borguño
- o Una magnífica colección folklórica del Maestro Hilario Goyenechea.
- o El Frente de Juventudes y sus competiciones artísticas,
por Rodríguez del Río
- o En un campamento de flechas,
por Pedro Echevarría
- o La canción popular y la comunidad alemanas.
- o INFORMACION MUSICAL.
- o MUNDO MUSICAL.
- o BIBLIOGRAFIA.
- o DISCOTECA,
por el P. J. I. Prieto, S. J.



EL MAESTRO JUAN I. TELLERÍA

Precio: 2,50 ptas.

ALMACEN DE MUSICA

ALFONSO OTERO

Pérez Pujol, 8.---Teléfono 15804

VALENCIA

Música.-Pianos.-Fonógrafos.-Discos.-Instrumentos para banda, orquesta, rondalla, jazz-band, y accesorios.-Reparaciones.-Música religiosa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA DE TEORIA DE LA MUSICA, HARMONIA, COMPOSICION, INSTRUMENTACION, ESTETICA E HISTORIA DE LA MUSICA

SOLICITE DETALLES

CASA DAVID

PIANOS
DEPORTES

San Bernardo, 26

GIJON



PIANOS AUTOPIANOS ARMONIUMS

CAMBIOS :: COMPRA :: ALQUILER
REPARACIONES GARANTIZADAS
AFINACIONES

FRANCISCO MUÑOZ

Puebla, 4. Teléfono 20328 Madrid

PARA REPARACIONES Y AFINACIONES EN
TODA CLASE DE INSTRUMENTOS
MEÁNCICOS llamen al Teléfono **63103**

Almacén de música nacional y extranjera.
PIANOS, autopianos, armoniums, instrumentos y útiles nuevos y de ocasión.



ANTIGUA CASA
L. Camps Arnau

AFINACION Y REPARACION

DESPACHO: CANUDA, 45
TALLER: PLANETA, 41 (G.)
BARCELONA

63103

Llamando a este teléfono
será atendida su petición
de suscribirse a esta revista,
única de carácter musical técnico e informativo
que se publica en España.

Centros de suscripción y venta de RITMO

Barcelona.—Luis Camps Arnau, Canuda, 41.

Logroño.—Casa Erviti, Avenida del General Mola, 14.

Madrid.—Unión Musical Española, Carrera de San Jerónimo, 24; teléfono 14612.—Preciados, 5, y Arenal, 18.

Sociedad General Española de Librería, Tetuán, 17.

Palma de Mallorca.—José Balaguer, Colón, 34.

Pamplona.—Arilla y Compañía, Mayor, 55.

San Sebastián.—Arilla y Compañía, San Martín, 22, y Casa Erviti, San Martín, 28 y Loyola, 14.

Santa Cruz de Tenerife.—Librería Yumar, San Francisco, 2.

Valencia.—Alfonso Otero, Pérez Pujol, 8.

Zaragoza.—Almacenes de música de Mariano Biu, Espoz y Mina, 34, y Casa Luna, Don Alfonso I, 29.

Obras que, por su importancia, recomienda RITMO

Pesetas.

Bach (Juan Sebastián). —Clave bien templado (volumen 1.º)	15,00
— Idem id. (volumen 2.º)	17,00
Catalina Rodrigo. —Técnica del piano	5,00
Diéguez Berrueta. —Teoría física de la música	22,50
Padre N. Otaño, S. J. —Salve Joseph	2,25
— Colección de veintiuna canciones a María Santísima (cada una)	3,00
— Ob María, Madre mía	3,00
— Himno del Apostolado de la Oración	3,00
Padre Luis Villalba. —Felipe Pedrell	3,30
Pedrell. —Las formas pianísticas (dos tomos); cada tomo	6,50
— Eximeno (biografía)	5,20
— Victoria (Tomás Luis de), Abulense	5,20
Riemann. —Estética musical	9,10
Ribera. —La música en las Cantigas	100,00
Subirá. —La Tonadilla escénica (tomos I y II)	20,00
— Idem id. (tomo III)	26,00

De venta en la Administración de esta revista,
Francisco Silvela, 15, Madrid; teléfono 63103.
También se remiten contra reembolso.



EL
FRENTE
DE
JUVENTUDES
Y
EL
DÍA
DE
LA
CANCION

Diana juvenil

Amaneció abril, y fué como si hubiera amanecido sólo para España, porque nuestro y sólo nuestro fué aquel día, ganado a fuerza de coraje.

El día 1.º, las banderas tuvieron el aire inmortal del buen tiempo, y nada importó a los hombres ser batidos por el sol o por la lluvia; el día 1.º nuestras Centurias cantaron la diana juvenil como un alerta perpetuo de su sangre impaciente.

Centurias y Centurias marcharon por las calles y las plazas, por los anchos campos, cantando la gloria de ser españoles, de ser triunfadores. Pregonaron durante toda la mañana la firme convicción de su fe.

Cantaron ante el Caudillo, proclamando su disciplina, su obediencia hasta el fin. Cantaron su fidelidad a la mejor sangre de nuestra generación, derramada en Alicante. Cantaron rabiosamente la unidad de la Patria.

Cantaron la continuidad en el sacrificio, su entronque con los mejores soldados, los de Granada, los de Italia, los de de Flandes, los de Alemania, los de América, los de la Independencia, los de Cuba, los de Africa. Los de nuestra guerra.

Y su diana juvenil fué el eco de esa dura diana, y a la misma hora, en las tierras bárbaras de Rusia, cantaban los camaradas de la División Azul.

Y en el Día de la Victoria nuestras canciones fueron las canciones de la imbatible ambición española.

RAFAEL GARCÍA SERRANO



RITMO

PROPOSITOS

Por LUIS SOSA

Encomienda la Ley fundacional al Frente de Juventudes como misión primordial la formación de nuestros pequeños camaradas en el aspecto político y premilitar, junto con las tareas de educación física; pero al lado de ello le encomienda velar por que se complete la formación cultural, que hace al hombre portador de valores eternos, dueño del conocimiento y de la sensibilidad para apreciar estos valores.

No podía ser de otra manera. Una educación, estatal o privada, dirigida por la familia, por entidades pedagógicas o eclesiásticas, habría de tender siempre a la enseñanza en el más estricto sentido de la palabra; y, por ello, el adecuado complemento habría de ser el que encontrase dentro del almapopular española la serie de elementos formativos que han ido integrando la tradición; ésta es la tarea que el Frente de Juventudes ha perseguido en sus competiciones de arte, iniciadas en el año actual. Gran parte de ellas representaban aportación de elementos nuevos, que jamás sirvieron como objeto de competición, de torneo; otros eran ya objetos de parecidas justas entre elementos oficiales, como ocurría con las exposiciones de arte. Otros eran penosamente resucitados, con magníficos resultados, por Sección Femenina y Educación y Descanso, como ocurre con las competiciones de canto y danza.

No obstante, la característica del Frente de Juventudes en tales competiciones ha sido siempre buscar el valor formativo antes que ningún otro. Así, frente al teatro ñoño y fosilizado de las viejas compañías de aficionados, que más eran pretextos de reuniones rancias, ha alzado el teatro de escuadra, en que cada unidad de formación, la escuadra, integrada por seis pequeños camaradas, se ha reunido para meditar sobre una consigna política e histórica que se les había dado. Ha logrado escenificarla, escribir una obra de duración breve, montarla para ser representada en el marco de nuestros campamentos o de nuestras «Mañanas del camarada» y obtendió, en la mayoría de las ocasiones, un teatro fresco y vibrante, frente a la línea anquilosada del teatro habitual o las estridencias desafortunadas de un vanguardismo ya pasado.

De la misma manera, en las competiciones musicales se ha tendido, más que a formar organizaciones corales o musicales, a que sean todas las centurias las que aprendan las canciones de nuestras marchas, nacidas en torno a las ideas fundamentales del Frente de Juventudes, o las que, al través de los siglos, fueron integrando la riqueza ingente de nuestros cancioneros populares.

Grupos de música, formados por instrumentos españoles, han integrado la competición de rondallas, que cada vez había de ser más intensa. En formación se encuentra una serie de orquestinas, de teatros de muñecos, mientras se estudia el conjunto de instrumentos adecuado para las marchas, que habrá de tener características especiales de la juventudes española.

Tal ha sido el propósito del Frente de Juventudes en las competiciones de Cultura y Arte. En la actualidad, mientras este número se compone, se celebra la competición de pintores, escultores, dibujantes y autores de obras decorativas e industriales. A la par, en Málaga se concentran los pequeños concertistas de violín, canto, piano y toda suerte de instrumentos en una competición de solistas. Una tupida red de Bibliotecas de campamentos y de Bibliotecas provinciales de centurias se extiende cada vez más, junto con las Academias donde se cursan las materias indispensables para que alcancen un nivel cultural adecuado todos aquellos que no pudieron hacer un sacrificio económico, y que ahora reciben enseñanza gratuita.

En el fondo, obedece todo ello al cumplimiento de lo dispuesto en la Ley fundacional. Para lograrlo el Frente de Juventudes ha emprendido el camino de las Artes, que nacen impregnadas de un hondo fervor religioso, de un denso amor a España, y por las rutas que siguieron nuestros clásicos para encontrar la canción o la obra teatral desea llevar a cabo la tarea en que tanto entusiasmo como acierto han sabido poner nuestros pequeños camaradas.

El Frente Juventudes en el arte músico

Por JUAN I. TELLERÍA

Realiza el Frente de Juventudes una altísima misión ensanchando en los corazones juveniles con sus cantos, bandas de música, rondallas y solistas de toda clase de instrumentos, agregados a la danza, el camino para conocer mejor a España.

Antes del Glorioso Movimiento, un «sortxiko», una «sardana» y una «guajira» eran motivo de perturbación.

Hoy no es así: gracias al Caudillo Francisco Franco empieza a ser España una alta escuela de Polifonía y Polirrítmica, donde se lima todo «discantus» y tienen amorosa acogida todas las voces de España.

Hacer nobles los sentimientos del corazón y que nuestros cantos sean plegaria elevada a Dios para que proteja a España y a su Caudillo Franco es nuestro deber, y que el arte músico cumpla gozoso este acto de servicio es nuestra aspiración.

¡Arriba España!

¡Viva Franco!

Aportación de Andalucía a la canción popular

Por FRANCISCO MARTÍN LODI

El tema, por su diversidad y hondo entranamiento, es, inexcusablemente, ambicioso. Plantea tales problemas históricos, tales necesidades de investigación y estudio, de comprobaciones y teorías—precisamente éste es uno de los libros que se nos deben, que precisamos—que su concreción en unas líneas es evidentemente dificultoso. (Muchos músicos, por ejemplo, rehuyen el tema por su urgencia.)

Porque si la esencia y el origen—la gran trayectoria—, el ser en una palabra, de nuestra canción popular, se encuentra hoy en el telar minucioso y analítico de nuestra atención, nos regatea aún su intimidad. ¿Qué es lo esencial y qué es lo accidental de nuestra canción? La investigación—y los investigadores—prometen un resultado trascendental.

Pues bien: la influencia andaluza al caudal melódico po-

pular español—menos estudiada aún—, es la que nos plantea el problema más agudo; más por su desviación que por su diversidad.

Ciertamente: lo andaluz es lo más evolucionado. Su raíz, evidentemente, es árabe; y de ella surge la gran rama del romance morisco—netamente popular—, que es sin duda, una gloriosa aportación, por cuanto se vincula entrañablemente al espíritu y al ambiente medios andaluz en gran parte.

Hay otra rama que se amana y deviene falso pintoresquismo. Esta rama es esa abigarrada y nutridísima del llamado «cante jondo», árabe, también en su médula, pero entregada ignominiosamente a la influencia popular más torcida y desviada. Y esto sí necesita, para ser de hecho—ya que lo derecho—aportación a la canción popular española, una rigurosísima selección, con un sentido crítico formado en esa escuela nacional de Albéniz, Falla, Turina y tantos otros.

* * *

Antonio Geisa dice:

Trabajo demasiado pequeño si estudiamos lo que hoy, en medio del resurgimiento de nuestros estudios folklóricos, hacemos por ella, pero demasiado complejo, por el contrario, si lo dedicáramos a lo que en realidad es el tesoro folklórico musical gaditano: molde y crisol de las más puras formas del «jondo», foco de proyección de nuestra influencia hacia América, y filtro de las de «retorno»; arca y depósito de un vivo tesoro de romances y cantinelas que llenan aún de castas resonancias nuestra Sierra...

El criterio superficial y frívolo de nuestros penúltimos días, que aún perduran en muchas mentalidades, no nos reconoce otro haber lírico popular que el de los «tangos de carnaval». Es ello, en realidad, un género callejero por no decir tabernario, que floreció como graciosa flor de decadencia en las últimas décadas del diecinueve.

Sobre lo que hacemos ahora, ya contamos con un Libro, preciosa colección de romances de la Sierra, de los señores Alvarez Beigbeder y Pérez Clotet, de un valor y una significación artística excepcionales, material interesantísimo de primera mano... y un poco más.

Proyectos, eso sí, muchos, y al Frente de Juventudes corresponde, también, su parte que ya empieza a cuajar.

Cáceres y el Día de la Canción

Por ANGELFS CAPDEVIELLE

Hablemos de Cáceres acerca del movimiento musical que se observa en el Frente de Juventudes femenino de esta capital.

Cariño, entusiasmo y perseverancia, hermanados con

los conocimientos necesarios, considerando que cuanto más profundos y elevados sean estos conocimientos mejor resultado darán, es lo que necesita el maestro para ganar la voluntad del niño.

En estas condiciones de ánimo funcionan estas clases de Música en la Organización de Cáceres, y poco habría que decir a no ser que estas manifestaciones van a elevarse hasta la revista RITMO, cuya orientación sigo afanosa desde este rincón provinciano, pues su lectura me da enseñanzas, sus crónicas y orientación fortalecen mi espíritu y me envían perfumes y envidias reseñando el movimiento musical de nuestra Patria y el de otras partes del mundo; y puestos los ojos con fe en el Rvdo. P. Otaño y en el de sus colaboradores seguiré con nuestra labor.

Se reciben en el salón de Música diariamente unas veinticinco a treinta Margaritas, y a estas pequeñas se les da una clase basada en los varios y amenos procedimientos que nos llegan de las altas escuelas de pedagogía musical y los que la práctica nos va enseñando, y practican elementales conocimientos de solfeo, entonaciones, canciones, juegos y ejercicios de rítmica, pues siendo el ritmo considerado como una fuerza misteriosamente creadora y como elemento vital que toma parte en nuestra naturaleza, aprende el niño sin sentir a obedecer sus leyes y a encontrar en el ritmo el concepto de orden, etcétera; y fortalecidas así, pasan a nutrir el coro de flechas.

En las tardes de enseñanza encontramos reunidas a flechas y flechas azules, la masa de la Organización Provincial, y estas tardes son aprovechadas para ir las dando una orientación que vaya despertando sus entusiasmos por la Música. Así, se les dan unas charlas, amenizadas con alguna obra al piano o cantada, y para que se acostumbren a guardar el respeto de atención y sepan mañana escuchar el concierto. Estas tardes tienen sus programas: himnos, canciones populares, ilustradas acerca del ambiente de la región a que pertenecen, y cantos regionales. Las que demuestran mayor entusiasmo pasan a ser un elemento del Coro Provincial.

Funciona este Coro con clase diaria, de una matrícula de sesenta flechas y una asistencia de cuarenta y seis niñas, y aternando con las lecciones de Solfeo se preparan en Canto y van formando un repertorio con el que atienden a cubrir los momentos, emisiones por radio, actos religiosos, conciertos públicos y en salones, concursos y cuanto la Nacional disponga. Este Coro canta a dos, tres y cuatro voces, y de él hay dos alumnas propuestas para la carrera de Piano, preparándolas con arreglo a las bases y normas del Conservatorio Nacional.

Este Coro ganó el primer puesto en el Concurso de Villancicos, concursando con seis grupos provinciales; tiene también el primer puesto en el concurso de sector de Guadalajara y en la prueba final celebrada en Salamanca obtuvo el primer aplauso de aquel público; pero debido a no cumplir con las bases el Jurado lo dejó en uno de los últimos lugares.

Con esta preparación llegan a las danzas regionales y clásicas, en las que estas Flechas cosechan tantísimos aplausos.

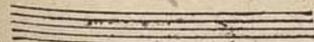
El Día de la Canción ha servido para ampliar la matrícula en un número considerable; la afición se va despertando y, como se gana terreno, sirve de recompensa.

En la provincia, y estimulados por las actuaciones de este Coro, funcionan también con entusiasmo en los siguientes pueblos: Plasencia, Trujillo, Baños, Almoharín, Guadalupe y Miajadas.

De aquí pasan mañana a formar parte de los Coros de Sección Femenina, de los que hay mucho que esperar.

Cariño, entusiasmos y perseverancia en la misión de enseñar al que no sabe es lo que necesita el Maestro

Cáceres, 8 mayo 1943.



Los himnos y su interpretación

Por MANUEL BORGUÑÓN

Como anuncio precursor de una nueva vida, en todos los ámbitos del mundo civilizado resuena en magnífica euforia la gama más diversa de himnos y cantos patrióticos que la historia ha conocido. Tal vez jamás como ahora la Música había tenido una intervención tan directa en el estímulo y enardecimiento de todos los ideales humanos. Y, por añadidura, digamos que por primera vez en la historia de España el Estado, de una manera patente, intensifica el incremento de la cultura musical popular, misión principalmente encomendada al Frente de Juventudes y a la Obra Educación y Descanso.

Algún día examinaremos a fondo el contenido de la labor realizada por estas dos beneméritas instituciones, cuyo objetivo es crear en España un ambiente propicio, fecundo en realidades, que permita al pueblo español, musical por excelencia, colocarse en primera línea entre los pueblos más progresivos del mundo en el arte de la Música y del canto colectivo. Pero hoy vamos a ocuparnos tan sólo de cómo lógicamente deben ser cantados los himnos. El tema ofrece la máxima oportunidad y es mucho más importante de lo que a primera vista parece.

Desde hace tiempo venimos observando en España una forma especial de cantar los himnos, que no es la que racialmente corresponde a la melodiosa fonética del glorioso idioma castellano, uno de los más sonoros y musicales del orbe, precisamente por la simple coordinación y distribución de sus vocales y consonantes.

Si partimos del punto de vista que nos ofrece el fenómeno lingüístico, que nos indica que de las letras del abecedario solamente las vocales son susceptibles de producir sonidos musicales, o sea que solamente las vocales vibran, constituyendo las consonantes una interrupción de la línea sonora; si aceptamos que una melodía, considerada en su verdadera significación, es una sucesión más o menos breve o prolongada de sonidos entrelazados entre sí; si admitimos que esta sucesión debe producirse siempre por frases, miembros de frase o por incisos, de acuerdo con una silueta melódica determinada, sometida a las leyes de la prosodia y al sentido expresivo de las palabras; si, por último, las leyes inmutables de la estética tienen un valor intangible en la interpretación artística, hemos de convenir que la forma de cantar los himnos, cortando o acentuando en demasía casi todos los sonidos, y, por consiguiente, rompiendo por completo la hilación de las sílabas y de las palabras, es, digámoslo claro, completamente arbitraria, lo mismo si se canta marcando el paso que a pie firme.

¿Es que los himnos cantados resquebrajando la línea me-

lódica y las palabras ganan en musicalidad y vigor? Podemos demostrar que no. Al contrario, pierden una buena parte de su musicalidad, de su solemnidad y, sobre todo, de su marcialidad, incluso—ya lo hemos dicho—cantados marcando el paso, pues la voz no debe ser confundida con un instrumento de percusión, el tambor por ejemplo, cuya exclusiva finalidad es marcar el ritmo en su sentido más elemental y vulgar, sino que debe ser tratada y considerada como lo que es: el instrumento más musical, más sonoro y más perfecto del Universo.

Si hay pueblos, como los del Norte, centro y Este de Europa, que tienen marcada tendencia a cantar acentuando y cortando algunas veces los sonidos, es porque los induce a ello la dureza—relativa, claro—de su léxico, más repleto de consonantes que el español. Las enormes dificultades de orden fonético-musical que han de vencer los alemanes que aspiran a ser grandes cantantes, hacen que cuando llegan a la meta perseguida sean, en general, artísticamente los más perfectos, debido a la mayor tenacidad que han de poner en el estudio de la vibración vocal, pues a estos pueblos no es el buen gusto lo que les induce a cantar cortando o acentuando en demasía los sonidos, sino la rutina exacerbada por una fonética poco musical.

Existen unas leyes fijas, inmutables, sobre la vibración y la consonancia. De estas leyes nace la regla básica según la cual las vocales deben ser ejecutadas largas y sonoras, y las consonantes, claras y rápidas. Hay excepciones, claro, pues ocurre que cuando con el canto se interpretan actitudes dimanadas de sentimientos violentos o desagradables, como el furor, el odio, el rencor, la embriaguez, etc., entonces las propias convenciones artísticas exigen una vulneración de las leyes reguladoras del buen gusto estético, y solamente en este caso es dado considerar aceptable, e incluso necesaria, la contravención de las leyes mencionadas, no constituyendo falta alguna apoyarse y sostenerse vigorosamente en las consonantes, aunque ello sea en detrimento de la continuidad de la línea melódica, la cual no posee en el canto otra efectividad que la obtenida mediante la coordinación y enlace de las vocales que en la melodía van sucediéndose.

Según nuestro modo de ver, los himnos deben ser interpretados como expresión de un sentimiento normal, nacido de la fe y la esperanza en un futuro mejor, o bien en reconocimiento de los beneficios recibidos del Creador, y tan sólo los de sabor guerrero, inspirados en un sentimiento destructor, se salen del tipo corriente, y, por lo tanto, es natural que éstos sean interpretados vulnerando las leyes universales de la estética, pues no debe ser olvidado que tanto

o más arte puede haber en la debida expresión interpretativa de lo bello y bueno, como de lo feo y malo. No obstante en los países civilizados apenas existen himnos bélicos de este tipo dignos de mención, pues casi todos son cantos vibrantes a la nobleza de los ideales sustentados, que evocan el heroísmo, la gratitud, el bienestar deseado, el orden, la bondad, grandes ilusiones, como asimismo también realidades tangibles; pero casi siempre expresan sentimientos de tipo perfectamente normal.

Los propios himnos extranjeros traducidos al español, al ser cantados en nuestra Patria, deben adquirir un sello racial nuestro, sometiéndoles a la peculiar y armoniosa fonética española, ya que la abundancia de sílabas directas que el castellano posee y la suavidad y claridad manifiesta de las demás formas silábicas facilitan considerablemente la vibración vocal. Con mucho más motivo debe ser tenida en cuenta

Suscríbase al

"Suplemento de Ediciones Musicales RITMO"

ta la cómoda disposición de las vocales en el idioma español, por cuanto es mucho más fácil dar vigor a una melodía que lo requiera, prolongando debidamente las vocales, que interrumpiéndolas precipitadamente, anticipando la pronunciación de las consonantes que siguen.

El equívoco ha llegado a un tal grado, que incluso circula actualmente una versión impresa del vibrante e inspiradísimo *Cara al Sol* en la cual casi todas las notas aparecen cortadas y separadas entre sí por silencios, debido a lo cual casi todas las palabras resultan incoherentemente interrumpidas. ¿Puede darse un mayor atentado—desde luego, involuntario e inconsciente—contra la gloriosa habla española que el que supone esta transgresión?

A nuestro humilde entender, los españoles debemos cantar los himnos netamente nacionales de acuerdo con las portentosas cualidades fonéticas del castellano. Nada de sonidos intermitentes y cortados, sino que deben ejecutarse vibrantes, largos y penetrantes cuando el espíritu de la composición lo exija y el papel pautado no indique lo contrario.

También existe el dilema de si la interpretación de los himnos en los conciertos corales debe ser la misma que en la marcha al aire libre. Nosotros opinamos que no. La distinción en el Arte nace del matiz y de la expresión; en la Pintura, por el contraste de los colores, y en la Música, por la intensidad de los sonidos, sometidos igualmente a las leyes del contraste. Un himno cantando marcando el paso, en marcha, al aire libre, puede o debe ejecutarse desde luego enérgicamente, tal vez sin contrastes de matiz, acentuando más o menos vigorosamente los tiempos fuertes, pero siempre sin cortar el sonido y, naturalmente, sometiéndolo a las necesidades de la marcha; mientras que un himno cantado en un concierto vocal artístico debe ser interpretado, también vigorosamente, si el carácter del himno lo exige, pero siempre debidamente matizado.

Una magnífica colección folklórica del Maestro Hilario Goyenechea

Por RODRÍGUEZ DEL RÍO

Nos referimos a la que, con el título de *Fragancias del campo de Castilla*, ha publicado recientemente la Editorial «Unión Musical Española».

Se trata de una colección de 30 canciones populares salmantinas, tan cuidadosamente seleccionadas, tan artística y acertadamente armonizadas por don Hilario Goyenechea e Iturria, que los que las interpreten no tienen necesidad de reformarlas con nuevo trabajo de adaptación para un determinado número de voces, porque el Maestro Goyenechea ha previsto toda eventualidad, y las canciones por él armonizadas pueden ser interpretadas por una, dos, tres, cuatro y hasta siete y ocho voces, pues, como dice el ilustre catedrático de nuestro Conservatorio D. José Fornés en el prólogo de la obra citada, «las transcripciones realizadas por D. Hilario Goyenechea son modelo de ponderación, equilibrio y buen sentido musical».

Este elogio del insigne catedrático del Real Conservatorio tiene su fundamento en la técnica y artística preparación del Maestro Goyenechea, que bien joven ganó las oposiciones a Maestro de la Capilla de la Catedral, conquistando poco más tarde su cátedra en la Escuela Normal de Maestros de Salamanca.

Fragancias del campo de Castilla es, pues, la obra de un consumado técnico, que ha recogido su experiencia como buen cantante y como experto director de coros y profesor, y la ha volcado inteligentemente en este magnífico volumen folklórico, cuyas canciones tienen como material melódico un hondo sentido tradicional, sin canciones armónicas que no tengan justificación artística, revelando cada una de las canciones de *Fragancias del campo de Castilla* la orientación estética y solidez técnica del autor.

Fragancias del campo de Castilla es una obra que por su importancia y utilidad artística debe ser adquirida por todas nuestras Sociedades corales y por todos los coros del Frente de Juventudes y por cuantos se interesan en coleccionar el rico folklore nacional.

Conservará, transportará cómodo, elegante y bien el INSTRUMENTO con los

ESTUCHES DE LA ANTIGUA Y ACREDITADA
CASA BLANCO, de Valencia

Pida presupuesto a su representante Sr. MIQUEL,
FALNAGISTA ESTEVE, 5, VALENCIA

QUEDARÁ CONTENTO

El «pregón» anuncia al pueblo de Salamanca la Competición Nacional.



El Frente de Juventudes y sus Competiciones artísticas

Por RODRÍGUEZ DEL RÍO

En la ingente tarea de reconstrucción nacional que con asombrosa decisión y celeridad se está llevando a cabo, impulsada, alentada y dirigida por nuestro Caudillo, como colofón de la gloriosa Cruzada que salvó los principios tradicionales de la Patria, es el Frente de Juventudes, organización de plétórica ansia de ideales, quien está realizando una meritisima labor en la reconstrucción de los valores espirituales; y, con visión clara de la excepcional importancia que la Música representa para la consecución de la Unidad y Grandeza de España, movilizó a la juventud entre viriles cantos de triunfo y de Unidad de Destino.

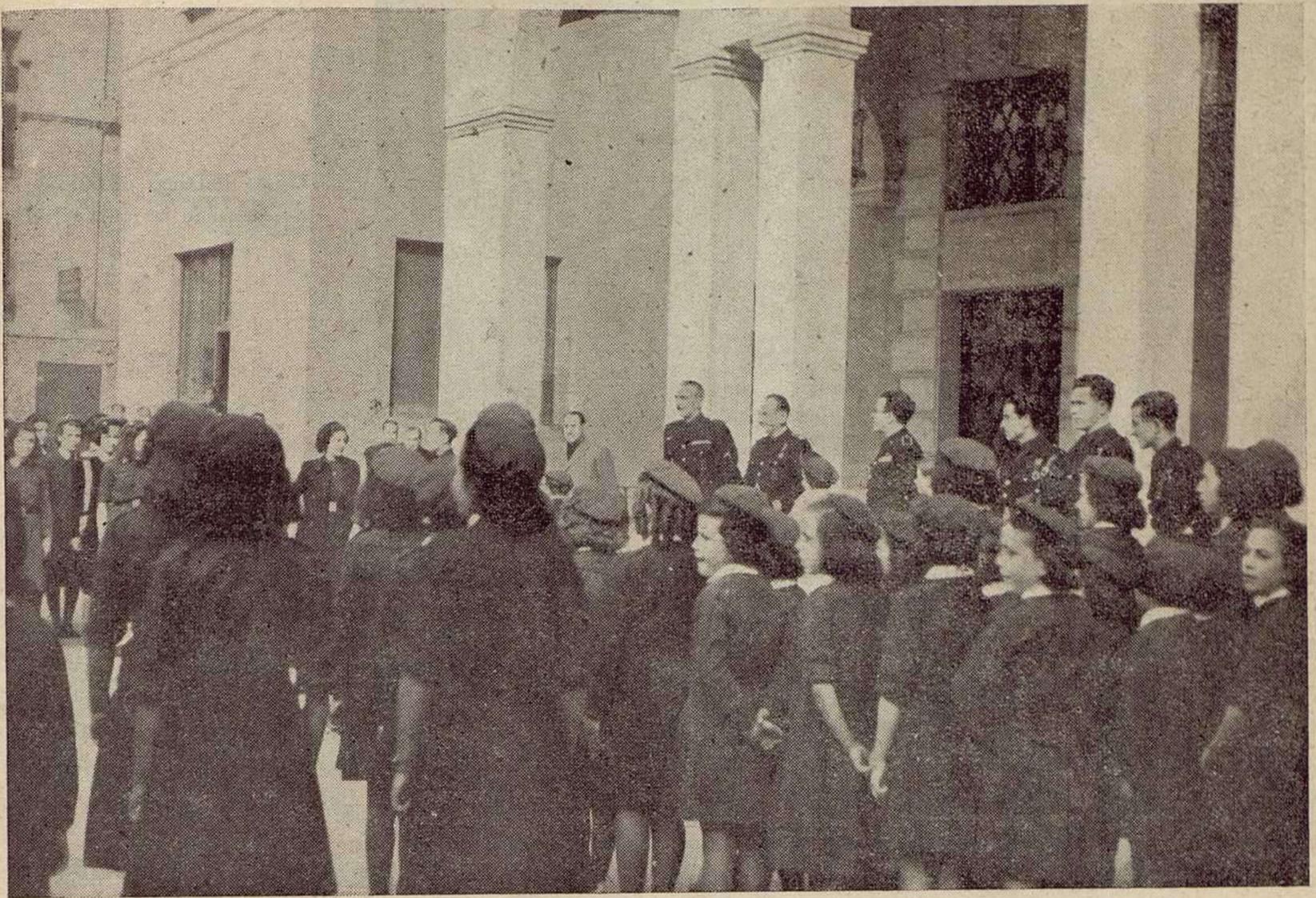
Si los himnos de guerra inflaman los corazones de ardor patriótico y los pechos de heroísmo, los himnos de paz infunden esperanza, alegría, sano optimismo y amor a cuanto es noble y es afán de trabajo y de cultura. Y así se quiso que la Música tuviera su día nacional, y se instituyó esa fiesta tan simpática, tan juvenil, tan poética y política a la par, que se llama el Día de la Canción, eligiéndose como fecha fija la del primero de abril de cada año. ¡Día de la Canción! Cuántos recuerdos evoca: aquél en que oíamos cantar a nuestra madre, con sus ojos clavados en los nuestros, para que se cerraran en sueño de angel; aquél en que oímos canciones religiosas en nuestra primera comunión, animando nuestro fervor eucarístico; las canciones escuchadas en el campo y en la ciudad: canciones de corro, de fiesta, de boda, de Navidad, de trabajo, de pena, de alegría; canciones entonadas por el joven y por el viejo; por gargantas femeniles, en días de algazara y romería, y por gargantas masculinas,

en días también de fiesta, de trabajo o de heroísmo.

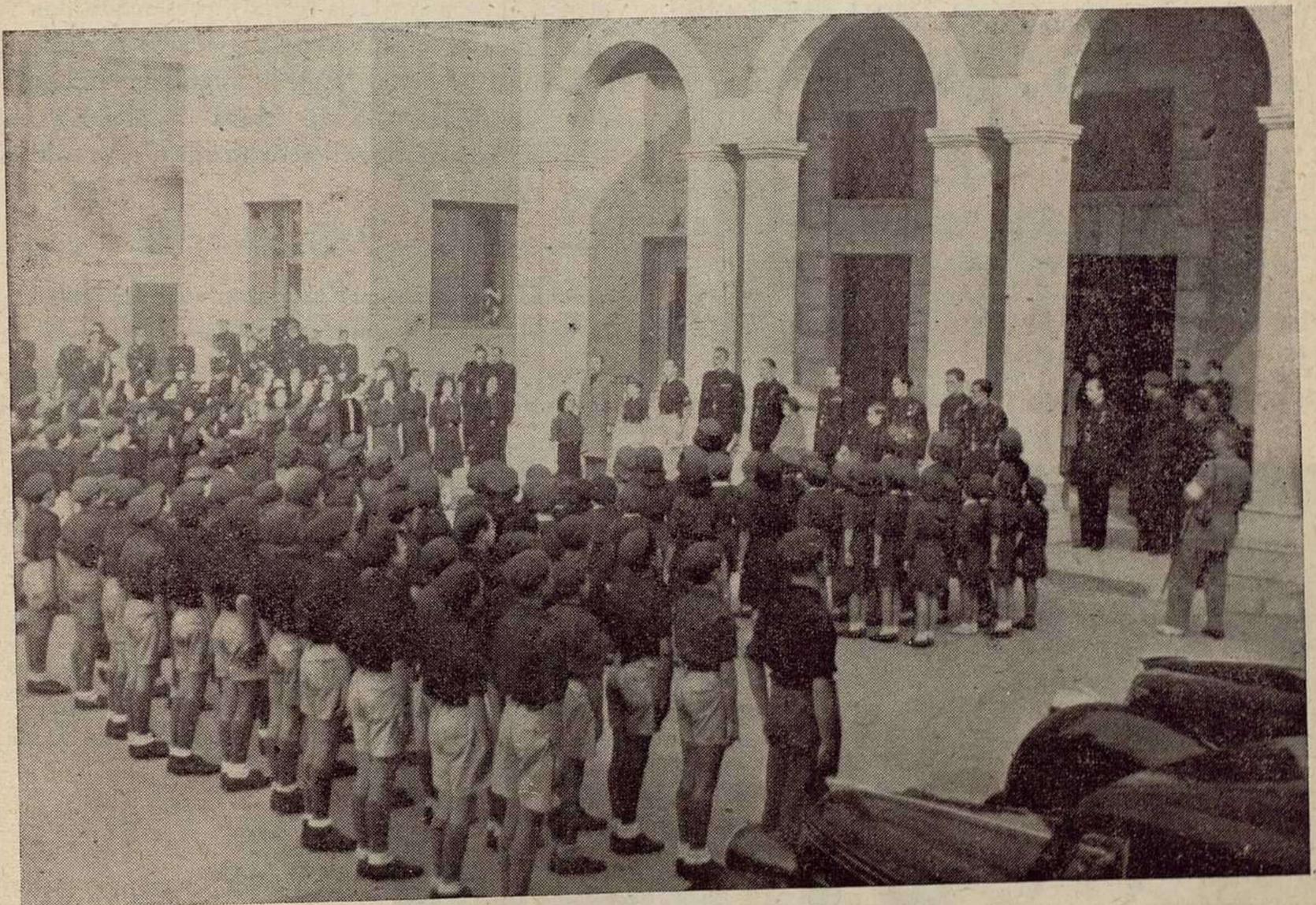
Pero el Día de la Canción tenía que tener su deber, su afán, su anhelo político de Unidad nacional, rompiendo con ritmos colectivos el aislamiento espiritual, disgregador y mortífero, de los pueblos y hasta de bellas las regiones. Y hemos de declarar, con ilusión satisfecha, cuán interesante es la labor hasta el presente realizada por el Frente de Juventudes, que en ese ir y venir de solistas, coros, rondallas y danzas no busca éxitos espectaculares, ni la revelación de artistas que merezcan una consagración, sino la de que se conozcan las aldeas, los pueblos, las regiones, y al conocerse se comprendan, se compenetren y se amen. Esta doctrina, este guión de conducta han inspirado el plan orgánico de las llamadas Competiciones, subdivididas en Competiciones Provinciales, Interprovinciales y Nacionales, con sus diversos sectores y cabezas de sector, que reciben gozosas a las provincias hermanas que acuden al llamamiento de los Mandos para cumplir el triple deber cívico, militar y político. Cívico, porque llevan un bagaje artístico de cultura, que es civilización; militar, porque Falange es milicia, servicio; y político, porque contribuye a la realización de uno de los más grandes ideales que alentó el Movimiento: la Unidad...

Este año las Competiciones han sido brillantes, y a medida que crezca la afición y el entusiasmo por ellas los frutos serán mayores y más sazonados.

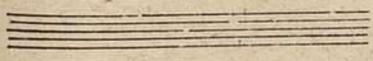
En primer lugar se organizaron las Competiciones Provinciales, efectuándose los finales de estas Competiciones durante las fiestas de Navidad, y en ellas el tema obligado,



MADRID: Las flechas azules cantan en la Secretaría General del Movimiento.



MADRID: Los cadetes cantan en la Secretaría General del Movimiento.





Grupo de Danza de Zaragoza interpretando la típica «Jota»

para los coros fueron los villancicos populares de todas las regiones de España, siendo los grupos seleccionados en esta primera Competición los que han representado a sus respectivas provincias en las competiciones de Sector.

Las cabezas de Sector lo han sido por este orden: Albacete, Jaén, Sevilla, Guadalajara, Zaragoza, Burgos, León y Avila, concurriendo a cada una de ellas las provincias siguientes:

Albacete.—Teruel, Castellón, Alicante, Valencia y Murcia.

Jaén.—Córdoba, Almería, Málaga y Granada.

Sevilla.—Cádiz, Huelva, Badajoz y Santa Cruz de Tenerife.

Guadalajara.—Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Cáceres.

Zaragoza.—Barcelona, Gerona, Huesca, Baleares, Lérida y Tarragona.

Burgos.—Vizcaya, Alava, Logroño, Guipúzcoa, Santander y Navarra.

León.—Pontevedra, La Coruña, Zamora, Orense y Oviedo.

Avila.—Salamanca, Segovia, Soria, Palencia y Valladolid.

Competición Interprovincial de Coros, Rondallas, Danzas y Solistas.

Reseñamos a continuación el resultado de las Competi-

ciones Interprovinciales de Coros, Rondallas, Danzas y Solistas celebradas en el mes marzo.

Primer sector: ALBACETE—Tuvo lugar esta competición en el Teatro Circo, comenzando a las once de la mañana y terminando a las seis y media de la tarde, sin que nadie se moviera de sus asientos, y quedando fuera del Teatro público más que suficiente para un doble lleno, prueba evidente de la expectación que había logrado crear esta Competición.

Fueron seleccionadas las provincias siguientes:

Sección femenina.—Coro de Albacete, Grupo de Danzas de Alicante, camarada Fuensanta Sala (canto), presentada por la Provincial de Murcia, y la camarada Erundina Blasco (piano), presentada por Alicante.

Sección masculina.—Coro de Albacete, Rondalla de Valencia, Lorenzo Macía (canto), presentado por Albacete; Angel Pérez Muelas (violín), presentado por Murcia; Agustín Coloma (oboe), y Angel Guardiola (saxofón), presentados por Alicante; Raúl Pereda (bandurria), presentado por Valencia y Carlos Pereda (laúd), presentado igualmente por Valencia.

Segundo sector: JAÉN.

Sección femenina.—Resultaron elegidos el Coro Provincial de Málaga, el Grupo de Danza de Jaén y la camarada Estrella Franco (canto), presentada por Granada.

Sección masculina.—Coro y Rondalla de Granada. Solis-



Cáceres: Grupo de Danzas de la Sección Femenina.

Salamanca exhibe sus bailes.



tas: un bandurrista de Villacarrillo; Carlos Rodríguez (trompeta), presentado por Málaga; Antonio Barco (piano), presentado por Granada, y Pedro Morales (canto), también por Granada.

Tercer sector: SEVILLA.

Sección Femenina.—Grupo de Danza y Coro de la provincia de Sevilla y la camarada Pepa Berlanga (canto), perteneciente a dicha Provincial.

Sección Masculina.—Coro de Badajoz, Rondalla de Santa Cruz de Tenerife. Solistas: Ignacio Caballero, presentado por Sevilla, y Pedro González (canto), presentado por Santa Cruz de Tenerife.

Cuarto sector: GUADALAJARA.

Sección Femenina.—Coro de la Provincial de Madrid, el Grupo de Danzas de Cáceres y la camarada Conchita Campos (danzas), presentado por la Provincial de Madrid.

Sección Masculina: Coros de Madrid, Rondalla de Cuenca. Solistas: Antonio P. Infante (flauta), presentada por Ciudad Real.

Quinto sector: ZARAGOZA.

Sección Femenina.—Coro de Huesca, Grupo de Danza de Zaragoza y la camarada Juanita Mercader (canto), presentada por la Provincial de Gerona; camarada C. Soliena (canto), presentada por la Provincial de Huesca; camarada Kucharski (piano), presentada por la Provincial de Barcelona;

camaradas Flexas (piano) y Delebos (piano), ambas de la Provincial de Tarragona.

Sección Masculina.—Coro de Barcelona, Rondallas de Zaragoza y Lérida, siendo curioso informar que esta última está constituida por los flechas más jóvenes de todas las Competiciones de rondallas. Solistas: camarada Guerín (violín), de Barcelona, y camarada La Peña (guitarra), de Zaragoza; camaradas Zayas (barítono) y Ferrer (piano), presentados por Gerona.

Sexto sector: BURGOS.

Sección Femenina.—Coro y Grupo de Danzas de Guipúzcoa. Solistas: camaradas Paquita Archeaga (canto), de Bilbao; Obdulia Sánchez (canto), de Logroño, Teresa Fúster (piano), de Vizcaya, y Catalina Pérez (canto), presentada por Santander.

Sección Masculina.—Coro de Vizcaya. Solistas: Ricardo Moreno, (tenor) presentado por Vizcaya; Francisco Aragón (clarinete), presentado por Logroño, y Segundo Solana (piano), presentado por Guipúzcoa.

Séptimo sector: LEON.

Sección Femenina.—Coros de León, Grupo de Baile de Oviedo. Solistas: camaradas Pina Varela (canto), presentada por Orense, y María Antonia Fernández (canto), presentada por Oviedo.

Sección Masculina.—Coro de Orense y Rondalla de León. Solistas: Enrique Rey (canto), presentado por Orense, y Carlos García (canto), presentado por León.

«Danza de los palos» interpretada por la Sección Femenina de Vizcaya.



Octavo sector: AVILA.

Sección Femenina.—Coro de Valladolid y Grupo de Baile de la Provincial de Salamanca.

Sección Masculina.—Coro de Valladolid y Rondalla de Salamanca. Solistas: José Bernalt (piano), presentado por Salamanca.

Coros, Danzas y Rondallas.

Competición Nacional de

Terminadas las Competiciones de sector, se organizó la Competición Nacional de Coros, que tuvo lugar en Bilbao, el 1 de abril, Día de la Canción, revistiendo caracteres de gran éxito.

El Teatro Buenos Aires, local de gran capacidad, se llenó totalmente, quedando mucho público sin poder lograr satisfacer su deseo de presenciar esta interesante Competición.

De los coros femeninos fué seleccionado en primer lugar el Coro presentado por la Provincial de Madrid, perteneciente al Distrito del Congreso, y dirigido por la camarada Ana María Gómez Portugal, Auxiliar de Música de dicho Distrito.

De coros masculinos quedó vencedor el Coro de Vizcaya.

* * *

El 2 de mayo se celebraron en Salamanca las Competiciones Nacionales de Danzas y Rondallas, con una organización magnífica, que mereció ser justamente alabada por

Orfeón del Frente de Juventudes de Málaga.



Grupo de Baile de Santa Cruz de Tenerife.

El Secretario Nacional y Jerarquías nacionales en el balcón del Ayuntamiento de Salamanca presenciando el desfile de rondallas y danzas.



todas las Autoridades oficiales y las Jerarquías del Frente de Juventudes, que desde el balcón de la Casa Consistorial presenciaron el gran espectáculo folklórico.

La inseguridad del tiempo impidió que la Competición se celebrara en la Plaza de Salamanca, y hubo de celebrarse en un reducido teatro, incapaz para dar entrada a la gran cantidad de público que deseaba presenciar estos festivales. Para corresponder a esta expectación latente, la Regidora Central del Frente de Juventudes ordenó que por la mañana del día 2 salieran todos los grupos, y por distintas calles se dirigieran a las más céntricas plazas, para hacer una demostración de bailes populares. Así se hizo y Salamanca, adquirió un fuerte tono y el ambiente de las grandes fiestas populares de otros tiempos.

La Competición se dividió en dos partes. En la primera, los grupos seleccionados en las cabezas de sector interpretaron la obra obligada, *Jota Valenciana* y, en la segunda parte, que tuvo lugar por la tarde, con asistencia de numeroso público, además de interpretar nuevamente la obra obligada, cada grupo presentó dos bailes: uno de la provincia a que pertenecía aquél, y otro de distinta provincia, elegida libremente.

Con esta orden la Regidora Central se proponía el doble fin de exaltar la unidad entre las diversas regiones de España y el amor por las tradiciones genuinas de cada región.

Resultó vencedor el grupo presentado por la Provincial de Sevilla, que bailó de un modo verdaderamente digno del premio unos panaderos titulados *De la flamenca* y las cuatro primeras coplas de las *Sevillanas*. Igualmente interpretaron, como baile de otra región *Jota de Calanda* (Zaragoza), bailada con toda la soltura y brío que requiere este baile.

El segundo puesto lo logró Zaragoza bailando jotas aragonesas y una danza de catalana de gran belleza.

El tercero y cuarto puestos los obtuvieron, respectivamente, Salamanca y Alicante. El grupo de Cáceres presentó primorosamente una estampa folklórica de gran ambiente popular, pero fuera del estilo que el Frente de Juventudes quiere dar a sus grupos artísticos.

Las Rondallas han dado una nota de gran nervio musi-

cal, habiendo sido el vencedor el Grupo de Granada.

* * *

El Jurado que calificó las Competiciones de sector lo constituían los camaradas Luis Sosa, Asesor Nacional de Cultura y Arte; Juan Tellería, Jefe del Servicio de Música de la Delegación Nacional; Alfredo Asensio, Jefe del Servicio de Cultura de dicha Delegación, y la camarada Paloma Pardo, Auxiliar de la Sección de Música de la Regiduría Central; y para juzgar la Competición Nacional, además de los anteriores camaradas, formaban parte del Tribunal: Julia Alcántara, Regidora Central, y Pilar Torcaz, Secretaria Provincial de la Sección Femenina de la Provincial de Bilbao.

* * *

En el Conservatorio Oficial de Música se ha celebrado la fase final de la brillantísima Competición Nacional de Solistas de Canto y Música del Frente de Juventudes. Asistieron diversas jerarquías del Partido y numerosísimo auditorio.

El acto—transcurrido en un magnífico ambiente de simpatía—ha revestido inusitado interés, tanto por lo que tuvo de esfuerzo alegre y útil, como por la calidad de muchos actuantes, a los que podemos predecir un lisonjero futuro, en gracia a calidades expresivas y temperamentales apuntadas.

Es digno de especial mención el tono de escogido valor estético en que se ha desenvuelto esta fase final de la Competición, llamada a ocupar lugar de indiscutible preeminencia en la labor conjunta de las Organizaciones Juveniles, por su trascendencia y por su importancia. Los que hemos asistido a ella tenemos el derecho indeclinable y feliz de una esperanza indiscutible: la de un futuro musical español más amplio, más escogido.

Para todos estos jóvenes camaradas hubo el reconocimiento leal de unos entusiastas aplausos y el noble acicate de una emulación, que les traía la consciencia de la atención y el esfuerzo que necesariamente han de prestar a sus actividades artísticas en el futuro.

El fallo del Jurado fué acogido con grandes aplausos, y al final del acto se cantaron por todos los asistentes los Himnos Nacional y del Movimiento.

En un campamento de "flechas"

P O E M A M U S I C A L

Por PEDRO ECHEVARRÍA BRAVO

A) Amanecer, diana militar, toque del *Angelus* y la Santa Misa.

B) El desfile, demostración gimnástico-rítmica y Fiesta de la Oración.

C) Toque de Animas, el Santo Rosario, Oración a José Antonio y arriar las banderas.

* * *

Es la hora del crepúsculo. En la inmensa llanura de la noble tierra de Castilla, la prócer, "tierra absoluta, cielo absoluto", como decía José Antonio, entre la Sierra y El Escorial, hace un alto en el camino una centuria de Flechas del Campamento "Onésimo Redondo". Esta tierra sagrada, grave y solemne, llena de osamentas, alumbra la ruta gloriosa de afanes imperiales, desde donde se comprende mejor la unidad de destino que es España. Sus campanas de bronce plateado, con aires zumbones, acompañadas de gorjeos y trinos primaverales de alegres ruseñores, anuncian el toque del *Angelus*, mientras las arpas eólicas del Frente de Juventudes, la "obra predilecta del Régimen", lanza al viento este grito rebelde, izando su egregio pendón:

"Juventud española,
-descendiente de Fernando e Isabel,
ha nacido el Imperio
de los yugos, de las flechas y la fe."

Apenas se apaga el sonido metálicos de las trompetas en su preludio matinal, escúchase, en el Patio de los Evangelistas del histórico Monasterio y Real Sitio, tendido por octava maravilla del mundo, la severa liturgia de la Schola cantorum agustiniana, como en las grandes solemnidades de la Iglesia hispalense. ¡Es el Santo Sacrificio de la Misa!, que oyen, con fervor y devoción, los flechas del Campamento, ensimismados con su ple-garia, única forma de presentarse ante Dios. Lentamente aléjanse las armoniosas voces del órgano, que resuenan en la majestuosa bóveda del Escorial. Y momentos después, la centuria de Flechas desfila valiente ante las Jerarquías del Movimiento y Autoridades al compás de

"...Prietas las filas,
recias, marciales,
nuestras escuadras van..."

En el quehacer cotidiano del Campamento se oye un murmullo de voces blancas, voces de ambulantes por

las abruptas pendientes de la Sierra, voces que gritan al son del pandero y la "mió", gaita del país... ¡Son los Flechas y Cadetes disputándose el premio en la demostración gimnástico-rítmica y en la Fiesta de la Canción, cuyas voces forman la poesía lírica nacional de esas danzas y cantos populares, que con tanto cariño recuerdan desde niños!

El tranquilo paisaje castellano, que se extiende sereno por la atmósfera azulada, invita a la meditación. Y en este instante, las campanas del Monasterio vuelven a repicar y cantan el lúgubre y triste son de Animas, contestado misteriosamente por voces infantiles, que alternan el salmo *De profundis*, entonado por el Asesor religioso, con el rezo del Santo Rosario. ¡Bella sintonía de la madre tierra de Castilla!

La Centuria de Flechas ora ante la tumba del Fundador y lanza su "Presente", al mismo tiempo que celebra con júbilo el tránsito de José Antonio a la Gloria Eterna... El cielo, ya oscurecido, recoge piadosamente las últimas ondas que circundan por su alrededor, aireándolas suavemente, y allá lejos..., ¡lejísimos!..., se percibe un eco de una voz que musita:

"Si te dicen que caí,
me fuí, al puesto
que tengo allí..."

En el Campamento de "Onésimo Redondo" quedan los Flechas y Cadetes que, brazo en alto y a los acordes del Himno de la Falange, arrian las banderas victoriosas...

"SINFONÍA SUBLIME"

La biografía más completa—en forma de novela—
sobre la vida y amores de BEETHOVEN

PRECIO: DIEZ PESETAS

Pedidos contra reembolso de ONCE PESETAS a
su autor; B. SORIA MARCO, Junquera, 2, 1.º 4.ª

BARCELONA



LA CANCIÓN POPULAR Y LA COMUNIDAD ALEMANAS

Canción popular quiere decir, sin duda, canción de la comunidad nacional. Desde las últimas épocas medioevales, en que la estructura social de la nación carecía de cohesión y unidad, han ido perpetuándose las «canciones populares» a través de las distintas comunidades que integraban la nación: en las aldeas, en los cuarteles, en los albergues de aprendices, en las asociaciones de estudiantes y en las escuelas, cantábanse canciones populares. La canción existía, pero no un pueblo entero que la cantase. Insuficiente era que se distribuyeran profusamente cuadernos económicos con las mejores canciones tomadas del patrimonio musical de los mayores, ni que se fundaran agrupaciones para fomentar tan buenos propósitos. Ciertamente siempre quedará como el gran mérito de los caminantes y organizaciones juveniles haber exhumado canciones enterradas en el olvido. Pero estas canciones conservaron siempre su carácter de canciones de la juventud y de los caminantes. Cuando después de la guerra fué incluido el cultivo de la canción popular en los planes de enseñanza de las escuelas, se transformó aquélla en canción escolar. Cantábanse y enseñábanse éstas en excursiones y actos, pero llegaron a penetrar en la esencia del pueblo.

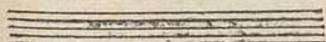
* * *

Ha sido Hitler el creador de la nueva comunidad nacional. Las primitivas organizaciones nacionalsocialistas, en las que se entremezclaron hombres jóvenes y maduros, intelectuales y artesanos, constituyeron una comunidad popular auténtica. Las canciones que en sus marchas y paradas cantaron penetraban luego en los hogares, en las fábricas, en las escuelas y en los cuarteles. A partir de entonces, estos cantos populares, divulgados por la radio, han ido adueñándose cada vez más del pueblo, hasta repetirse en todos los ámbitos del Reich.

Veamos ahora cómo la canción popular fué perpetuándose hasta nuestros días en las pequeñas colectividades, y cómo con la aparición de la nueva comunidad nacional ha encontrado la canción antigua y moderna un nuevo refugio seguro.

La canción en la aldea.

Cada época del año, y por tanto, cada faena agrícola, tiene su canción peculiar. Los recopiladores de canciones populares hicieron siempre el mejor acopio al ponerse en contacto con la población rural. De aquí que con frecuencia se haya llegado a identificar la canción del campo con la canción popular, hasta el extremo de que incluso algunos espe-



cialistas, como, por ejemplo, Marta Bringemeier, negaran el carácter de canción popular a las marchas y canciones de las grandes ciudades. Para aquéllos sólo tienen este carácter específico las que, heredadas de padres a hijos desde tiempos pretéritos, son cantadas por los campesinos en los distintos momentos de su vida local o doméstica. Son las que cantan las muchachas cuando hilan, las que repiten los hombres en la siega, o incluso las que entonan los mozos labriegos al despedirse para incorporarse al ejército.

La canción en la gran ciudad.

La verdad es que hasta ahora la mayoría de los especialistas del folclore nacional han rehusado considerar la canción de la ciudad como objeto de sus investigaciones, suponiendo que ésta sólo recoge melodías modernas, que pone en boga, para ser repetidas hasta la saciedad. Sin embargo, no es exacta esta creencia cuando se lleva al último extremo. Baste recordar el repertorio de bellas canciones populares, exclusivas de Berlín o Munich, que cantan los niños, y que se transmiten espontáneamente de generación en generación sin que el maestro tenga parte en ello. Aquí, en las ciudades, las distintas colectividades que se integran en la unidad superior urbana conservan tradicionalmente sus canciones características, muchas de ellas de bellísimas melodías de carácter auténticamente popular.

La canción en las comunidades profesionales.

Cada profesión y estado tiene sus comunidades especiales (gremios, organizaciones profesionales, asociaciones, etcétera), en las cuales se cantan, en ciertos momentos solemnes, determinadas canciones de circunstancias, que proceden de épocas con frecuencia remotas. Podemos distinguir tres estados, en los que este espíritu cooperativo perdura con particular vigor: la artesanía, los soldados y los estudiantes. Los talleres, los cuarteles y los locales donde celebran los estudiantes sus reuniones, fueron desde antiguo las verdaderas «academias de la canción popular». Entre los distintos oficios, son los carpinteros y albañiles los que conservan canciones de mayor tradición y belleza.

Luego, las generaciones de soldados son también magníficas perpetuadoras de melodías militares, quizá las que mayor difusión alcanzan en la nación, por el mero hecho de que todos los sectores sociales han de pasar por la situación de soldados. También los estudiantes conservan sus canciones peculiares de aire popular, que, sin embargo, no suelen trascender de la clase estudiantil.

Mas como hemos dicho antes, hasta el advenimiento del nacionalsocialismo no ha recobrado la canción popular alemana todo su valor de plenitud. Antes la nación, dividida en compartimientos estancos, conservaba a través de éstos melodías que correspondían a cada uno de sus sectores sociales. Hoy, organizaciones como las Juventudes Hitlerianas, la Asociación de Muchachas Alemanas, el Servicio de

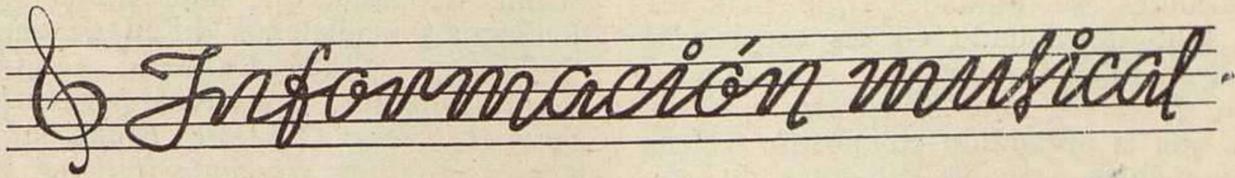


Trabajo y tantas otras más, basadas en el espíritu de comunidad nacionalsocialista, que asocia al pobre y al rico, al intelectual y al artesano, al industrial y al campesino, han hecho posible que la canción popular por ellas cantada llegue a ser, en el más amplio sentido, canción del pueblo.

¡Un buen cliché!

Trust Gráfico
FOTOGRAFADO

RAIMUNDO LULIO.5 - TEL. 42401
HORTALEZA.21 - TEL.10088
M A D R I D



Madrid

Día 9 de abril.—El pianista ruso Nikita Magaloff ofreció al público madrileño un único recital en el Teatro Español. El programa no era lo que se dice muy atrayente, pero sí adecuado al temperamento del joven concertista, el cual se recreó en los tiempos lentos, acaso con exceso. Su técnica es bastante discreta, como lo evidenció con insulsas versiones de la *Polonesa en la bemol*, de Chopin, y en *Triana*, de Albéniz, obras llevadas tan despacio, que desconcertaron bastante, por oponerse al buen juicio que nos mereció su labor anterior. El trastocar los aires puede ser un cómodo recurso, que proporcione excelentes resultados en composiciones nuevas o de socorridos medios, pero a la larga termina por poner al descubierto lo falso y lo artificioso a través de todo un recital. El *Concierto italiano*, de Bach; dos sonatas de Scarlatti; *Cuadros de una Exposición*, de Mousorgsky; dos preludios de Rachmaninoff, tres estudios de Chopin y *El Puerto*, de Albéniz, completaron, con las obras mencionadas, la audición de Magaloff, que, sin que pueda decirse que es un pianista de los preferidos, tiene suficiente habilidad para parecerlo.

Día 18.—Organizado por Educación y Descanso se celebró en el cine Capitol un concierto matinal, en el que se interpretó el famoso *Requiem* de Mozart.

La Masa Coral de Madrid recuerda de vez en cuando lo que en la capital de España se puede y se debe hacer en materia de conjuntos vocales, prestando aportaciones que se premian siempre con estímulos sin cuento; pero dicha Sociedad debiera contar con un apoyo artístico y económico más eficaz para ponerse a la altura que las circunstancias constantes reclaman.

Aunque se resintiera el *Requiem* de alguna vacilación en las entradas y de poca flexibilidad en los pasajes no silábicos, ambas cosas pasaron casi inadvertidas ante lo aceptable del acoplamiento general, al que contribuyó con su acostumbrada pericia la Orquesta de Educación y Descanso.

Por la tarde, en el Teatro María Guerrero, y con motivo de la Semana Santa, actuó la Orquesta Nacional, dirigida por el Maestro Franco. El programa estuvo compuesto por un *Concierto de Brandemburgo*, de J. S. Bach; *Quinta Sinfonía*, de Beethoven; *Diseño sobre Nuestro Señor Crucificado*, de Moreno Torroba (en primera audición), y el poema sinfónico *Redención*, de César Franck.

Día 25.—En el Teatro María Guerrero tuvo lugar otro concierto de música religiosa, a cargo de la Orquesta Nacional y Masa Coral de Madrid, bajo la dirección de los Maestros Franco y Benedito, y con el concurso de la soprano Srta. Elsa del Campo. El programa, compuesto por obras de Bach, Gounod y Wagner, fué sumamente grato para el auditorio. La línea melódica, tan equilibrada en la *Gallia* de Gounod, contrasta con su fecunda producción escénica, pero bajo un aspecto más asimilativo que cerebral. Las primicias de esta cantata fúnebre aumentaron grandemente el prestigio de Gounod como músico serio y enterado, al ser estrenada en Londres con motivo de inaugurarse la Exposición Universal

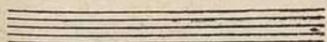
de 1870. La Srta. Elsa del Campo supo prestar a *Gallia* lo mejor de sus condiciones de cantante, contribuyendo señaladamente al éxito total del concierto.

Día 26.—Los asociados de la Cultural pueden mostrarse satisfechos, pues a juzgar por lo que respecta a los conciertos que correspondieron a este mes, diremos sin hipérbole alguna que colmaron los deseos de los más exigentes.

La Srta. Rodríguez de Aragón sabe de tal modo interpretar lo que canta, que con poseer un timbre de voz precioso, lo de menos es considerar esta cualidad; lo imprescindible, lo único es maravillarse ante la entrega total que hace de sus naturales disposiciones en favor de la mejor comprensión íntima del lenguaje común, en que la poesía y la música muestran, al fusionarse, la afinidad más sublime de todas las artes. Si el «died» resulta para el auditor la quintaesencia de la sencillez, en el bagaje del músico que crea, no cabe duda que para el intérprete debe significar algo más hondo, acaso el instante en que la ternura y el sosiego descubren el alma desnuda de convencionalismos del compositor, en condicional renunciamento a la obra definitiva, por la que luchará sin desmayos. Las canciones, de Guridi, *No quiero tus avellanas* y *Cómo quieres que adivine*, definen el estilo llano, sin rebuscamientos ociosos, que sitúan al autor de *Así cantan los chicos* en la cúspide del género, entre los que le cultivan en nuestra nación. La Srta. Aragón, insustituible ya en cuantos conciertos vocales se celebren, supo conquistar con su talento y buen arte unánimes ovaciones, que compartió emocionada con el eminente pianista Alfredo Romero.

Día 30.—Giesecking cuida la pureza de sonido como pocos; por eso en su concierto de la Cultural la concurrencia no sólo se encontraba maravillada de lo que oía, sino sorprendida al comprobar que en el Bechstein con que este famoso pianista ejecutó su programa no había una sola nota en que la sequedad, dureza o aridez con que a menudo se transige desvirtuase ni por un momento efectos ya sancionados. Pero esto no quiere decir que Giesecking trate al piano del mismo modo en todos los autores que interpreta; su Debussy es una lección en el manejo de los pedales; su Schumann, muestra plena del grado de intensidad en los matices; su Beethoven, comprensión y delicadeza a un tiempo, y su Bach, severo renunciamento a todo lo que trascienda a sonoridad vertical. Para un pianista tan asombroso como el que nos ocupa, todos los elogios resultan insuficientes; el más acertado que a su labor se puede hacer es considerar que ante sus versiones se olvida uno por completo de sus enormes alardes técnicos, absorbido por la emoción estética que sabe comunicar al público, sin el auxilio de los latiguillos corrientes (codos salidos, movimiento continuo de cabeza, encorvamiento, etc.), innecesarios cuando se poseen procedimientos de suprema calidad. Al *Concierto Italiano*, de Bach; la *Sonata*, op. 109, de Beethoven; la *Fantasia*, op. 17, de Schumann, y el primer libro de *Preludios* de Debussy, siguieron numerosas propinas, exponente sincero de la admiración desbordada del auditorio, para el cual ocupa Giesecking un puesto entre los mejores.

Día 7 de mayo.—La Orquesta Nacional, bajo la ga-



rantía siempre relevante de Pérez Casas en el atril directorial, ofreció, junto a obras archiconocidas del repertorio al uso, la primicia de un nuevo concierto del gran Joaquín Rodrigo, obra, por su extensión y alcance ideológico, de prometedora trascendencia, máxime si se consideraba sus éxitos en un reciente concurso y en dos audiciones que de la misma se efectuaron en Portugal. El público de las grandes solemnidades, que llenó el Teatro Español, no salió defraudado en las esperanzas concebidas respecto a su autor preferido y a su última producción, *Concierto Heroico*; muy al contrario, comprobó unánimemente que el aplaudido compositor valenciano gana en los momentos actuales categoría de primerísima figura y laureles tan bien conquistados que, cuando se extiendan más allá de los ámbitos locales o próximos, evidenciarán hasta qué estado de supremacía llega la música sinfónica española en el presente. El *Concierto* tiene cuatro tiempos; al primero, de carácter militar, sucede otro «Scherzando», de acentos folklóricos, en el que deliberadamente se huye de la complicación contrapuntística; el que le sigue es, a nuestro modesto juicio, el más logrado y en donde la emoción expresiva logra adueñarse con fuerza del oyente, trocando su curiosidad en placer colmado; el final es un soberbio engarce de combinaciones fugadas, que, a pesar de su engañoso efectismo, alcanza colosales puntos de admiración extática, equivalentes a los logrados en las imponentes manifestaciones religiosas de las catedrales. El *Concierto* podría denominarse para orquesta y piano, considerando que dicho instrumento asume aquí un papel más, muy lejos de representar al verdadero protagonista.

Querol lució sus cualidades sobresalientes como nunca: buena memoria y estudioso mecanismo, al servicio de justa correspondencia con la obra magnífica que le estaba dedicada. La Orquesta, sonando extraordinariamente bien, como puede hacerlo cuando va conducida con mano segura y no a falta de ensayos como otras veces, o, lo que es peor, por señores incapacitados para ponerse a su frente con probabilidades de desempeñar un discreto papel.

Día 11.—La Sociedad de Cultura Musical nos procuró el regalo de oír otra vez a Cassadó, artista español sobradamente reputado para poder decir nada inédito sobre su especialidad. El programa era compendio de meticuloso examen en su confección, y estaba compuesto por una *Suite*, Haendel; *Sonata* número 6, Boccherini; tres obras de Bach para violoncelo solo; *Sonata*, op. 69, Beethoven, y *Dúo concertante*, Weber. El público, subyugado por el cálido sonido y la técnica magistral de Cassadó, dedicó a éste y a su compañero en el piano, Karl Hammer, infinitas pruebas de su entusiasmo constante.

Día 14.—La Orquesta de Cámara de Nápoles, dirigida por Adriano Lualdi, hizo su presentación en el Teatro de la Comedia, con singular fortuna. El programa, integrado por obras de Cimarosa, Scarlatti, Durante, Pergolesi, Paisiello y Cherubini, puso de manifiesto el interés que anima a esta agrupación de seguir por el camino, no siempre fácil, que les señalan los precursores, en un ambiente tan inquieto y vario como el actual. Su intento ya merece apoyo cordial, aunque la idea de resucitar a los clásicos italianos no sostenga un interés prolongado, si no es a costa de una ambiciosa calidad de timbres permanentemente conseguida.

Día 19.—La Cultural ha cerrado el curso 1942-43 con un admirable concierto, a cargo del Cuarteto Strub, de Berlín. El *Cuarteto en re menor* (op. póstuma), de Schubert, ejecutado en la primera parte, ya predispuso el ánimo de los espectadores congregados en el Teatro de la Comedia en el sentido de que se encontraba escuchando algo excepcional; en la segunda oímos con gusto la encantadora *Serenata italiana* de Hugo Wolf, el de los «*lieder*», en donde ya se acusa el estilo esencialmente melódico del malogrado compositor austríaco.

A continuación se estrenó el *Scherzo* de Karl Hoeller,

sus reiteradas arideces, que, a pesar de disimularlas la obra desagradable, no sólo por su modernismo, sino por interpretación inteligente que alcanzó del Cuarteto, pasó con pena, pero sin gloria. Para terminar, fué el *Cuarteto*, op. 59, número 2, de Beethoven, imponente síntoma del grado de perfección lograda por los profesores Max Strub, Hermann Hubl, Hermann Hirschfelder y Hans Munich-Holland, que han dejado un recuerdo entre los melómanos madrileños difícil de emular.

Día 25.—Teatro Calderón. Orquesta Filarmónica de Berlín. Director, Hans Knappertsbusch. En el programa: *Egmont*, *Tercer Concierto Brandemburgués*, *Sinfonía número 3*, Brahms; *Serenata italiana*, H. Wolf, y *Los preludios*, Liszt.

Día 26.—Teatro Calderón.—Orquesta Filarmónica de Berlín. Director, Hans Knappertsbusch. En el programa: *Euryante*, *Moldavia*, Smetana; *Sinfonía número 2*, Beethoven; «Scherzo» de la *Sinfonía* número 3, Bruckner, y *Preludio y muerte* de Tristán e Iseo.

—En el Centro Cultural Medina tuvo lugar un recital de piano por Francisco García Carrillo, en homenaje a su maestro Manuel de Falla.

En todas las obras que tocó se pudo apreciar un sello personal en el intérprete, que rompe con la acostumbrada norma de entender al españolísimo autor mencionado. No obstante, García Carrillo consiguió cariñosos aplausos y destacadas felicitaciones como premio a su labor.

Barcelona

11 mayo.—Un artista incomparable. Un verdadero genio del piano es Walter Giesecking, presentado por la Asociación de Cultura Musical en su XIV sesión. Su actuación, precedida de clamorosos éxitos, deja siempre la inconfundible impresión del «valor» que pasa ante nosotros, constituyendo un grande acontecimiento que raras veces nos es dado gozar. Debussy fué interpretado maravillosamente... Fué *La Catedral englutida*, *La fille aux cheveux de lin*, *La Danse de Puck*, *Minstrels*... Escuchamos sonoridades del piano que nos parecía era la primera vez que las oíamos, y, sin embargo, eran las mismas notas de siempre, pero ¡con qué arte!... Un concierto exclusividad de Giesecking, suyo propio, en el que vislumbramos su grandiosa alma artista, cualidad esencialísima que ha de poseer el virtuoso, la cual no se puede aprender ni enseñar si no se nace con ella. En el programa figuraba el *Concierto italiano*, de Bach; *Sonata en mi mayor*, de Beethoven, y la *Fantasia*, op. 17, en do mayor, de Schumann. El concierto fué ampliado con algunas obras más para complacer a los entusiastas filarmónicos que le aclamaban incesantemente.

15 mayo.—En la XV sesión de la Asociación de Cultura Musical actuó el Cuarteto Strub. Integrado este Cuarteto por artistas de sólida preparación y muy competentes en el arte que interpretan, llevaban un programa dedicado a Beethoven, compuesto de tres *Cuartetos*: en mi bemol mayor, op. 127; en sol mayor, op. 18, y en do mayor, op. 59. Su actuación despertó un interés muy manifiesto en todos los afiliados que asistieron a esta reunión, por la belleza de líneas e interpretación limpiísima y brillante con que ejecutaron todas las obras. El profesor Max Strub, primer violín, juntamente con Hermann Hubl, segundo violín; Hermann Hirschfelder, viola, y Hans Munich-Holland, violoncelo, fueron muy ovacionados.

15 mayo.—En el salón de audiciones de la Academia Marshall dió un recital de piano el joven profesor de la misma Enrique Torra, en cuyo programa figuraba, en la primera parte, la *Toccata en do mayor*, de Bach-Busoni. Intérprete de cualidades excelentes, en esta obra de Bach su técnica y matización perfecta le valieron los aplausos unánimes que le prodigó el selecto auditorio que asistía a su concierto, obteniendo un igual éxito en las obras de Debussy, Granados, Scarlatti y Albéniz que

interpretó en la segunda parte. En esta nueva audición el arte de este joven pianista fué otra vez hecho manifiesto por su irreprochable dicción y belleza interpretativa.

15 mayo.—Tuvo lugar en el Casal del Médico un concierto de canto y piano a cargo de la pianista María Vilardell y la cantatriz Ena Suriñach, acompañada esta última al piano por Carmen Francoí. La primera y tercera partes del concierto corrieron a cargo de María Vilardell, interpretando obras de Scarlatti, Schumann, Liszt, Mompou, Granados, Albéniz y Montsalvatge. Posee esta joven artista grandes cualidades pianísticas, que hemos podido apreciar en varios de los recitales que ha dado en diferentes ocasiones, observando en este último un destacado perfeccionamiento, fruto de provechosos estudios, que le valieron en el año 1936 el primer premio en los exámenes de último año de Piano en el concurso que se celebró en Lausanne (Suiza). Ena Suriñach, excelente cantatriz, en sus interpretaciones de Mozart, Granados, Turina, Marqués y Lamote de Grignon, fué muy aplaudida, al igual que nuestra joven pianista María Vilardell.

16 mayo.—Audiciones sacras en el Santuario de Nuestra Señora de Pompeya. En su segundo recital de órgano presentó al insigne organista Miguel Echeveste, Director del Conservatorio Municipal de Música de Pamplona, interpretando un programa altamente interesante, en el que figuraban, en la segunda parte, el *Allegretto* y la *Sonata en re menor*, de Guilmann. Demostró este eminente organista un dominio perfecto del gran instrumento que es el órgano, alcanzando una ejecución muy brillante. Además de la *Toccat y Fuga* de Bach y obras de Renaud, Vierné, Bonnet y Mendelssohn, figuraba una pieza del propio ejecutante, titulada *Magnificat*, tema basado en un tono gregoriano, pudiendo apreciarse a través de su ejecución las dotes que como compositor posee el Maestro Echeveste.

16 mayo.—Educación y Descanso, con motivo del centenario del nacimiento de Grieg, dió un concierto dedicado exclusivamente a obras de este gran músico, en el que actuó la Orquesta Sinfónica, dirigida por la experta batuta del Maestro Pich Santasusana y con la colaboración del pianista Félix Strohecker. En programa figuraban *Melodías elegíacas*, *Suite lírica* y *Peer Gynt*, para orquesta sólo. En la tercera parte se interpretaron las *Danzas noruegas* para piano y orquesta. Tanto los componentes de la Orquesta Sinfónica como el pianista Strohecker interpretaron su cometido con perfección absoluta y gran dominio, que les valieron los numerosos aplausos que les prodigaron, los cuales se hicieron extensivos a la valiosa dirección del Maestro Pich Santasusana.

17 mayo.—En la Academia Marshall tuvimos ocasión de oír por primera vez al joven pianista Juan Torras, que por sus excelentes cualidades interpretativas supo atraerse al momento la máxima atención del selecto auditorio que asistió a su recital. El programa, dividido en dos partes, constaba de obras de Falla, Schumann, Brahms, Chopin, Debussy y Granados. En la obra de Falla *Noche en los jardines de España* colaboró nuestra reconocida artista Alicia de Larrocha en un segundo piano (reducción de orquesta), obteniendo ambos artistas, con su brillante y palpitante actuación, un gran éxito. Juan Torras, dirigido hoy por el Maestro Marshall y estudiando al mismo tiempo Composición con el Maestro Lamote de Grignon, promete un brillante porvenir artístico por las reconocidas cualidades pianísticas que posee.

23 mayo.—Vuelve Alicia de Larrocha esta temporada, en el Palacio de la Música, con un programa interesantísimo, en el que figuraban, en la segunda parte, las *Escenas románticas*, de Granados (primera audición). Es la misma artista de siempre, con su arte limpio, reconocido y de una técnica irreprochable, que se manifiesta rotundamente en los diversos pasajes de las obras que interpreta; son éstas de Brahms, Beethoven, Debussy y

Liszt; de este último, la *Polonesa en mi mayor*, con tal brillo y energía, que arranca las más fervientes ovaciones de todos los filarmónicos que le escuchaban. En *Minstrels y Bruyeres*, de Debussy, nos ha cautivado Alicia, resumiendo todo su recital en un verdadero éxito. Amplió el programa con dos obras más: *Romántica*, de Borrás de Palau, y *Allegro fantasía*, de Juan Torras.

26 y 27 mayo.—En el Palacio de la Música tuvieron lugar dos conciertos importantísimos, organizados por los Conciertos Daniel: la presentación de la Orquesta de Cámara de Nápoles, dirigida por su fundador, Adriano Lualdi. Oímos música de compositores italianos: Durante, Paisiello, Pergolesi, Cherubini, Cimarosa, Scarlatti y Rossini. Interesante programa de obras escogidísimas, que fué interpretado magníficamente por este conjunto musical, que posee un alto sentido de lo que representa la verdadera sonoridad cálida que ha de emanar de sus instrumentos para hacer sentir toda la maravilla de la música de cámara. De Mozart interpretaron la *Sinfonía concertante* para violín, viola y orquesta, y en la que actuaron los solistas Arrigo Pellicia y Giovanni Leone muy artísticamente, al igual que Ricardo Castagnone, que interpretó al piano su parte de solista en el *Concierto en do mayor* para piano y orquesta, de Paisiello. Seis *Danzas rumanas*, de Bela Bartok; el *Divertimento en re*, de Lualdi, y la «Obertura» del *Barbero de Sevilla*, de Rossini, figuraban en la tercera parte del programa del segundo concierto, finalizando con estas interpretaciones la actuación de esta excelente Orquesta de Cámara italiana, viéndose obligados a interpretar alguna obra más fuera de programa para corresponder a las aclamaciones de admiración y simpatía de todos los audicionistas.

29 mayo.—Concierto vocal e instrumental en la Escuela Municipal de Música, a cargo de profesores, alumnos y ex alumnos de dicha Escuela, en el que se interpretó, en la primera parte, el *Concierto grosso* de Haendel, por los concertinos Juan de la Prada, violín primero; Manuel Vinent, violín segundo, y Francisco Alfonso, violoncelo. La soprano María Asunción Serra, acompañada al piano por Italia Cantieri, interpretó fragmentos de óperas de Puccini, Massenet, Wagner, Mozart y Gluck. En la segunda parte del programa figuraban tres canciones populares catalanas, armonizadas por el Maestro Lambert, que ejecutaron el conjunto vocal y la solista Francisca Casals, dirigidos por el Maestro Antonio Catalá, finalizando el concierto con algunos fragmentos del *Oratorio de Navidad*, de Bach, por los solistas Latorre, Bozas-Urrutia y Juan Rius, dirigidos por el Maestro Lambert.

Bilbao

Bilbao pasó por un mayo musical de gran envergadura. Los días 1 y 2 nos visitó la Orquesta de Cámara del Real Conservatorio de Nápoles, dirigida por Adriano Lualdi y con programas espolvoreados con la gracia de un Cimarosa, Scarlatti, Paisiello o Pergolesi. No faltaron en la cita musical ni Mozart ni Wagner, y así, en unos programas a los que el propio Lualdi dió el interés de sus obras, de bella música bien ejecutada, encontraron los músicos el aplauso del público filarmónico.

—El 19 oímos en la Sociedad Filarmónica al gran violoncelista Gaspar Cassadó, con Hammer como pianista de acompañamiento. Magnífica sonoridad, una gran musicalidad y un programa interesante, valieron a Cassadó uno de sus mejores éxitos. Hubo de tocar, fuera de programa, algunas obras más, en atención a los aplausos de la sala.

—Días después, 22 y 23 de mayo, dos conciertos extraordinarios a cargo de la Orquesta Filarmónica de Berlín, bajo la dirección del Maestro Hans Knappertsbusch. Dos sendas audiciones, en las que paladeamos una gran interpretación de la *Cuarta sinfonía* de Brahms y una

vivaz y centelleante versión de *Los Preludios*, de Liszt. Smetana, con su poema *Moldavia*, y Wagner con la *Muerte de Tristán e Iseo*, dieron lugar a descubrir nuevos matices en ritmos y temas que, aunque conocidos, llegaron al auditorio con renovada fuerza emocional. Ni que decir tiene que el éxito acompañó a las huestes filarmónicas de Knappertsbusch, y en los dos conciertos hubieron de dar sendas pitanzas wagnerianas en vista de los aplausos del público.

—Inmediatamente después oímos al Cuarteto Strub, los días 24 y 25, a base, el primer concierto, de cuartetos de Beethoven, y el segundo, Mozart, Wolf, Hoeller y Schubert. Nota destacada: una excelente compenetración y unas versiones que, aun en los clásicos, se impregnaron de ciertas calorías que bien se podía decir que entran ya en el dominio de lo romántico...

—Y como final, y ante una gran expectación, el último concierto de la temporada de la Sociedad Filarmónica, con la presentación de la mezzo-soprano bilbaína Lidia Ibarondo, discípula del ilustrado maestro de canto Alberti de Gorostiaga, bilbaíno también y universalmente conocido. Los que habíamos oído hace algunos meses, pocos, a esta joven cantante, hemos comprobado la enorme transformación de su voz. La escuela del saber cantar que el Maestro Alberti impuso a discípulas suyas, como Lily Pons y Rosita Argüelles, que han llegado a las altas cimas de la fama, logró, en apenas siete meses, formar una voz, darle igualdad en todos sus registros. Lo demás, el arte, la musicalidad, es cosa que Lidia posee naturalmente. Los agudos, limpios y sonoros, atestiguan un estudio concienzudo, de paciente labor de vocalizaciones e inflexible técnica del canto. Lidia Ibarondo demostró en el recital poseer vena de artista y de cantante de calidad. Tiene juventud, y la vida del arte comienza para ella, en su iniciación, con albores de primavera. Siga estudiando como hasta ahora: la ópera tiene necesidad de voces cálidas, que lleven emoción lírica, y que, aun en las regiones altas, el canto sea siempre eso, voz y no grito. Lidia Ibarondo, bajo la experta dirección del Maestro Alberti, no dudamos que alcanzará un puesto preeminente en el teatro lírico mundial.

Nuestro pianista Aurelio Castrillo, como amable condescendencia a su paisana, la acompañó al piano y dió, en la segunda parte, un breve recital, en donde, una vez más, puso de relieve las excepcionales dotes que como intérprete y técnico posee este gran pianista español.

Cádiz

Queriendo solemnizar la clausura del curso académico 1942-43, la Dirección del Conservatorio Oficial de Música ofreció, en la tarde del 17 de junio, un escogido concierto a base de su Conjunto coral, reforzado con valiosos elementos, con vistas, sin duda, a la constitución definitiva y permanente de una Masa Coral gaditana.

El programa, compuesto de dos partes, lo integraban, en la primera de ellas, la «Marcha» y «Coro», a cuatro voces mixtas y orquesta de cuerda, de *Lohengrin*, de Ricardo Wagner; *Bullicioso*, a tres voces de tiples, de autor anónimo siglo XVII; el «Adiós a la vida», de la ópera *Tosca*, y «Che gelida manina», de *La Bohème*, por el joven tenor Pedro Graziani, acompañado al piano por José María Garrido, y cerrando esta primera parte el *Ave María* de Gounod, para soprano, seis voces mixtas y orquesta de cuerda, distinguiéndose la solista soprano Magdalena Romero Barea. En el piano, Rafaela Delgado Mendoza y Castillo.

Abría la segunda parte del concierto, todo él dirigido por el Maestro D. Camilo Gálvez Ruiz, el motete, a cuatro voces mixtas, de D. Hilarión Eslava, *Jesu dulcis memoria*, al que seguían *Añada*, una preciosa canción popular de autor anónimo, a cuatro voces iguales de ti-

ples; la *Canción de la siega*, de Mendelssohn, y, por último, *Malagueña*, del P. Gálvez, a seis voces mixtas y orquesta. La soprano solista Emilia Tocornal Párraga se hizo aplaudir con verdadero entusiasmo por el público que colmaba el salón del Conservatorio y dependencias anejas, repitiéndose dicho número, de lo cual participó igualmente, por lo acertado del conjunto interpretativo, el *Ave María* de Gounod.—F. P.

Córdoba

El día 6 de junio la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes celebró sesión extraordinaria en el Salón Capitular del Excmo. Ayuntamiento y en honor de los señores de la Ruta Cervantina. El académico Srta. María Teresa García Moreno, profesora de este Conservatorio, tuvo a su cargo una conferencia-concierto sobre música del siglo XVI y de académicos contemporáneos. En párrafos pletóricos de erudición y leídos con singular modestia hizo una breve y muy documentada historia de la música del siglo cervantino, de los autores y género de obras que interpretó. Le va muy bien a esta señorita en los campos de la literatura, del bien decir y hasta de la declamación. Y tras la conferencia, el concierto. Nos ha llamado poderosamente la atención que María Teresa García Moreno, en posesión de un copiosísimo y variado repertorio de obras con que poder lucir sus magníficas dotes de gran concertista, se tacada personalidad dentro de esta categoría—ofrecer en un concierto obras de relativa facilidad de ejecución. Aunque forzoso es reconocer que la misión del verdadero artista es dar a conocer toda la buena música, hacer arte. haya presentado ante sus compañeros de Academia, y por vez primera, con obras de escaso lucimiento. No es corriente en concertistas de altura—y María Teresa García Moreno tiene sobradamente probado que es una des- Y este preciado don artístico es el que mostró tener la Srta. García Moreno, en esta conferencia-concierto. Tanto las obras del siglo XVI como las de los académicos cordobeses contemporáneos fueron interpretadas con singular cariño y derroche de buen gusto, no obstante la diferencia de estilos, demostrando con ello su fino temperamento artístico, que sabe compenetrarse con todos los géneros, épocas y autores. Fué muy aplaudida y efusivamente felicitada por la selecta concurrencia que llenaba el salón, y especialmente por los señores académicos, que se hacían lenguas de la erudición y soberanas dotes artísticas de su distinguida compañera. Feliz y triunfal la primera actuación de María Teresa García Moreno como académico de la Real de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de esta ciudad.—Corresponsal.

Gijón

El día 21 de mayo el Maestro Fernando Ardévol, director de la Escuela Municipal de Música, dió, en el Real Instituto de Jovellanos, una conferencia, desarrollando el tema «La sensibilidad, el sentimiento y la sensación en la Música». El conferenciante demostró de forma precisa y clara que toda obra artística es producto y gestación de factores externos que impresionan la psicosis del artista creador, los que mueven su volición para, con signos exteriorizados, hacer sentir a los demás la emoción por él experimentada. De cada una de las obras que sirvieron de ejemplo afianzador de la tesis expuesta hizo una glosa del hecho externo que conmovió las fibras sensibles del compositor. La interesante serie de obras que interpretó fueron: *Capricho sobre el viaje de su hermano*, de Bach; *El alegre forjador*, de Haendel; *Fantasia en do menor*, de Mozart; *Valses*, de Schubert; *Romanza*, de Schumann; *Nocturno*, de Chopin; *Deseo*,

de Scriabini; *Más que lento*, de Debussy; *Situeta*, de Reger; *La paz del ocaso en el cementerio*, de Koechlin; *Concierto*, de Strawinsky; *Sonatina*, de F. Ardévol. Como colofón a tan interesante lección, el Maestro Ardévol dió la primera audición de una *Sonatina sobre aires asturianos*. El distinguido y numeroso público, que había seguido con marcado interés la lección didáctica, y que había premiado con insistentes aplausos la labor de concertista del conferenciante, después de la audición de la *Sonatina* exteriorizó su entusiasmo tributando al Maestro Ardévol una persistente ovación, felicitándole por su labor en los tres aspectos de profesor, virtuoso y compositor.

La Coruña

Volvió a cantar en La Coruña la extraordinaria «liederista», tras una ausencia de varios años. Y alcanzó el enorme éxito previsto. Fué un maravilloso recital ante la sala espléndida del Rosalía, que supo a gloria.

Lola Rodríguez Aragón, que, por falta de fechas, sólo a reiteradas instancias de nuestra Filarmónica hubo esta vez de desplazarse hasta aquí, bien puede sentirse lisonjeada. La capital de Galicia siente orgullo por ella, tan artista, tan bella y tan joven; cariño intenso, casi maternal. Y es que aquí vivió Lola días inolvidables. Aquí se inició en el arte vocal, al lado de una maestra, en su época muy celebrada, Bibiana Pérez, para la que guarda especial cariño. Aquí paladeó las puras mieles del éxito inicial...

Eran los días gratísimos de los primeros pasos, de los conciertos caseros, de los festivales de caridad y de las alentadoras croniquitas de los periódicos regionales: páginas amables, que hoy amarillean y Lola evoca con gratitud. Aquí el genio pareció aureolarla, como al divino Sarasate cuando, en el caserón de la marinedina calle de la Alameda, daba con el viejo Berea las básicas lecciones de violín.

Volvió consagrada, manejando con maestría suprema su voz de oro, plena de matices, expresando con dicción exquisita los más encontrados sentimientos; suspirando, subrayando las acariciadoras y sutiles melodías; jubilosa, melancólica, amante, enternecida, grácil o vibrando a tono con recónditas pasiones en otros «lieder» atormentados... Ni Mozart, ni Beethoven, ni Schubert, ni Brahms tienen secretos de expresión para ella en este difícil género musical. Y lo mismo Schumann, Strauss, Wolf..., cuantos cultivadores clásicos tuvo el arte de la canción, inspirada y repujada como un joyel.

Tuvo y tiene; porque las «nanas», los cantares, las páginas coloristas y descriptivas de nuestros celebrados compositores (Falla, Granados, Turina—que también fué su maestro—, Guridi y Nin) hallan en la ya famosa «liederista» una intérprete ideal de comprensión y sensibilidad. (El buen pianista Alfredo Romero avaloró, discretísimo, el arduo acompañamiento.)

El entusiasmo del auditorio se desbordó diversas veces. Y la escena se llenó de flores. Algo apoteósico y a la vez entrañable, íntimo, efusivo. Lola, que tantos aplausos lleva oídos en su honor a través de Europa, ¡a-reció conmoverse por cuanto estas ovaciones fragorosas tenían para ella de ternura afectiva. ¡Suenan y saben tan bien los aplausos de casa!

No sabría decir en qué parte, en qué momento culminó el gozo del público; pero recuerdo que en la beethoveniana y espiritual *Adelaida*, en la dulce *Canción de cuna*, de Brahms, y en la *Serenata* de Strauss yo me conmoví también.

Este caso de Lola Rodríguez Aragón es, con efecto, único en la historia del canto español. ¡Gentil andaluza, injerta en gallega, cuyo nombre va por el mundo en alas de la fama, y que no olvida, sin embargo, estos «eidos»

amantes! La Coruña conserva para ella el «agarino», el calor y la blandura de un nido.

—La magnífica Coral Polifónica de Pontevedra dió en La Coruña un interesantísimo concierto ante la legión de socios de nuestra veterana Filarmónica. Brillante remate de una serie pródiga en éxitos artísticos.

Triunfaría de igual modo en cualquiera otra ocasión el admirable coro, de no ser posible ahora la visita—comprometidas como estaban con anterioridad las audiciones de fin de temporada con la Orquesta Sinfónica de Madrid—; mas surgieron de modo inesperado dificultades de acoplamiento en el primitivo plan de viaje de la colectividad madrileña, y se alteró aquel propósito. Nuestro público filarmónico se alegró mucho de volver a oír a la Polifónica, cuanto deploró la brusca ausencia de la Orquesta, ya que este tropiezo no es la primera vez que se da, en contraste con la perfecta regularidad con que mientras vivió el insigne Arbós llegaba aquí la gloriosa Orquesta todos los años, en radiantes jornadas.

Repitamos que interesó vivamente la Coral. En un país tan eminentemente lírico como el gallego, estos conciertos a voces solas son siempre gratos. Y además, la Polifónica de Pontevedra goza, y con razón, de un alto prestigio. En Galicia, donde hicieron furor los orfeones y perduran, aureolados, los nombres de Veiga, Montes y Chané, y donde espontáneamente canta el pueblo los aires tradicionales, se escucha siempre a nuestras Polifónicas con jubilosa emoción. Alcanza hoy la máxima preferencia este género de música, en que el canto melódico, combinado y armonizado con melodías diversas, renovó en absoluto la estructura de las antiguas masas corales.

La celebrada Sociedad protevedresa, que tuvo antaño en Blanco oPrto un gran director, cuenta hoy con otro exquisito, Iglesias Vilarelle, concienzudo y docto maestro, que hace de su disciplinada hueste algo refinado y de selección. En los bien conjuntados programas figuran con análogo éxito la polifonía profana y la religiosa, en obras muy representativas, y otras en las que se rinde debido homenaje al rico folklore galiciano.

En esta ocasión hemos saboreado, por ejemplo, églogas, madrigales y villancicos—Dowland, Jannequin, Martin Codax...—al lado de las dramáticas y grandiosas creaciones de Victoria, Palestrina y Di Laso y de las arcaicas y populares de nuestros compositores antiguos y modernos—incluso el Sr. Vilarelle—, plenas de carácter y poesía. Las bien acordadas voces hicieron prodigios de unidad, expresión y matiz; desde luego, las voces femeninas—hay solistas de timbre delicioso—; y obtuvieron efecto insuperables en los pianísimos y en los acordes rotundo cuando la majestad de la página requiere sonoridades supremas y ámbitos catedralicios.

Un clamoroso éxito fué digna coronación de la hermosa fiesta. Cada número arrancó ovaciones largas, y las elegantes concertistas recibieron profusa ofrenda de flores. El Maestro Iglesias Vilarelle, que tanto vale, fué cordialmente felicitado. Como lo fué todo el coro, al cual hay que estimar también la gentileza y las facilidades que dió, invitado por la Filarmónica, para cerrar la campaña de Arte, que al fallar la visita de la Sinfónica quedaba sensiblemente truncada.—*Herculano*.

León

El día 28 de mayo, en el Teatro Principal, celebróse el concierto número 18 (segunda época) de la Sociedad Filarmónica de esta ciudad, patrocinada por la Delegación de Arte del C. T. Peñalba, esta vez encomendado a nuestro exquisito pianista José Cubiles.

Un selecto programa, muy del agrado de la afición musical leonesa, era el compuesto para esta jornada de arte, que fué un nuevo triunfo para su maravilloso intérprete.

La segunda parte, toda ella dedicada a Chopin, fué dicha de manera magistral, sin necesidad de añadir, como otros muchos lo hacen, a su nombre, las coletillas de «el mejor intérprete del genial músico polaco-francés».

—Con motivo de las fiestas en honor de San Isidoro ha actuado en ésta, en dos inolvidables sesiones de arte, el Quinteto Nacional de Música de Cámara.

La primera tuvo lugar en el Teatro Alfageme, con asistencia del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, autoridades eclesiásticas, civiles y militares y un selecto público, que aplaudió entusiastamente a la notable agrupación.

El segundo concierto se verificó en el antiguo Palacio de los Guzmanes (hoy Diputación Provincial), marco maravilloso, que sirvió para que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas dedicara al Sabio-Santo una delicadísima sesión, que fué ilustrada musicalmente por la citada agrupación.

Antón, Meroño, Iniesta, Casaux y Aroca fueron calurosamente aplaudidos y felicitados.

—Tuvo lugar en el Teatro Municipal la función de Arte pro Campamentos. Actuaron la Rondalla de Astorga, que interpretó cuatro números y fué muy aplaudida; un Cuadro de Danzas, el Teatro Escuadra, que puso en escena el diálogo *Hombro con hombro, en línea de combate, el aprendiz y el estudiante*.

Los coros masculinos del S. E. U., dirigidos por el Maestro Pastrana, cantaron unas canciones leonesas. Y un grupo de Margaritas representó muy bien *Cuento-lección*.

—El Orfeón Infantil de Valencia de Don Juan obtuvo un triunfo apoteósico. Está formado por ciento cincuenta niños de ambos sexos, menores de catorce años. Cantan admirablemente conjuntados y son bellísimas sus voces. Cantaron tres canciones vascas y otras tantas leonesas. Es admirable la labor del Maestro Santiago, lo mismo como compositor que en la organización y dirección del Orfeón. Las canciones del Maestro Santiago son muy bellas; pero lo que más sorprende es que haya podido enseñar a niños, muchos de ocho años, un repertorio tan escogido, a varias voces, con una justeza y un dominio insuperables. El público aplaudió clamorosamente al Orfeón y a su director.

Fué una función gratísima, de la que el público salió muy complacido.

Logroño

En los días de Semana Santa, y en el S minario Conciliar, pudimos escuchar con admiración, invitados al efecto, bellas obras—salmos, lamentaciones, responso-rios—de T. Luis de Victoria y P. N. Otaño.

—En el Teatro Bretón de los Herreros, de Haro (Logroño), tuvo lugar, en los primeros días del mes de abril, un gran concierto por la notable Orquesta Sinfónica Municipal de Bilbao, con su director, D. Jesús Arámbarri, cuya interpretación fué motivo de intensas ovaciones durante todo el concierto en las distintas obras del programa.

—En el Teatro Bretón de los Herreros ha actuado la compañía de zarzuela del eminente barítono Marcos Redondo y director de orquesta Manuel Garrido, con la excelente opereta del Maestro Vives *La Generala*, retornando a los escenarios con una interpretación verdaderamente notable por todo el conjunto de la compañía, del mismo modo que las zarzuelas *El huésped del Sevillano* y *Romanza húngara*, de Guerrero, y otras.

—Con extraordinario entusiasmo se ha celebrado en el Teatro Bretón, de esta capital de Logroño, el festival artístico de coros y danzas españolas de la Sección Femenina para la segunda Competición nacional, cuyo brillante acto fué presenciado por las autoridades provinciales, mereciendo una sincera felicitación la Sección Fe-

menina de F. E. T. y de las J. O. N. S. por los números regionales del programa, muchos de ellos desconocidos, verdaderos valores positivos y patrióticos. La Sección Femenina, con entusiasmo verdadero, dió al acto realce, para laborar por el engrandecimiento de España.

—También ha tenido lugar, el día 19 de mayo, en el Teatro Bretón de los Herreros, un magnífico recital artístico de danzas al piano y de piano por los notables Mariemma y E. Luzuriaga; maravillosas fueron las interpretaciones de ambos, cuyo recital lo acompañan obras exclusivamente de nuestros más notables músicos: Turina, Albéniz, Quirós, Bretón y Falla.

Pamplona

Siguiendo la serie de conciertos de temporada organizados en amplio plan cultural por la Orquesta Santa Cecilia, dió el 24 de mayo, en el Teatro Gayarre, una magnífica audición ante numerosísima concurrencia, que llenó la sala, el violoncelista Gaspar Cassadó, a quien se tributaron, así como al insigne pianista acompañante, Karl Hammer, los más encomiásticos elogios. Figuraban en su programa la *Suite* de Haendel; «Preludio» de la *Suite en do mayor*, de Bach; *Sonata sexta* de Bocquerini y el *Dúo concertante* de Weber. Ante las fervorosas demostraciones del público, dió tres propinas: *Minué*, de Padérewski; el *Vuelo del moscardón* y una Tarantela napolitana.

—El 23 de mayo, como presentación de la Banda de Pamplona, después de su reorganización merced a los trabajos de su ilustre director, D. Silvano Cervantes, dió tan notable agrupación en el Bosquecillo de Taconera, su primer concierto de verano, con obras selectas, concienzudamente interpretadas, de Wagner, Borodine, Falla y Usandizaga. Las calurosas ovaciones y la ayuda oficial del Ayuntamiento seguirán animando la labor iniciada con tan felices auspicios.

—En la gloriosa excursión de la Orquesta Sinfónica de Madrid tocaron a nuestra ciudad los días 21 y 22 de junio, en los cuales, bajo la batuta del Maestro Jordá, y como brillantísimo colofón a los conciertos organizados por la Orquesta local Santa Cecilia, la afición artística pamplonesa tuvo sus momentos de la más intensa emoción de la temporada. En el programa del primer concierto aparecían la *Suite para instrumentos de arco*, de Purcell; ilustraciones musicales de Haendel (*Watermusic*); *Quinta sinfonía, en mi menor*, de Tchaikowsky; *Amor brujo*, de Falla, y el poema coreográfico *La Valse*, de Ravel. Fuera de programa se dió una irreprochable versión del *Vals triste*, de Sibelius.

En el segundo concierto se interpretaron el *Concierto de Brandemburgo en fa*; *Sinfonía en sol menor*, de Mozart; *Viaje de Sigfrido por el Rhin*; «Preludio» del acto tercero de *Tannhauser* y el «Preludio» de los *Maestros cantores*.—Leocadio Hernández Ascunce.

Santander

He aquí el movimiento musical durante el mes de mayo:

Días 3 y 4.—Filarmónica. Teatro Coliseum. Orquesta de Cámara de Nápoles. Éxito completo de arte, y muy bien de público.

Día 11.—Gran Casino del Sardinero. Concurso Nacional de Coros y Danzas. Sección Femenina Prueba regional. Se presentaron Coros y Danzas de Santander y Cabezón de la Sal. El Jurado calificó en primer lugar el Coro de Santander, y en las Danzas, el primero a Cabezón. Los Coros, con muy poca diferencia, porque los dos están muy bien. La directora de Santander, Srta. María Castañeda, que está haciendo una gran labor de arte con

gran entusiasmo y competencia, recibió muchas felicitaciones. El Teatro, con un lleno completo de un público muy distinguido, presidido por las Autoridades. Una fiesta de arte y simpatía.

Día 21.—Cine Alameda. Filarmónica. El gran Casadó, con el pianista Karl Hammer. Programa interesantísimo, gran entusiasmo y lleno completo.

Día 26.—Teatro Pereda. Concierto por el genial violinista Juan Manén. Piano, María Teresa Balcells. Programa espléndido, éxito grande y bien de público.

Para fines de junio nos anuncia la Filarmónica dos conciertos de nuestra Sinfónica Madrileña.—F. Celayeta.

San Sebastián

Sofie Noel es la artista de la expresión; expresión en cada momento, en cada frase, en el sentido general de cada *lieder*. Más que en la canción española (un poco de preocupación hace, naturalmente, perder en espontaneidad), la versión de Sofie Noel resulta exquisita lo mismo al traducir el ingenio sutil de los antiguos, que cuando sigue la inspiración sublime de Schubert o Schumann, o al exponer en su vario concepto las impresiones de los autores modernos.

Sofie Noel, que cantó para Cultura Musical y fué celebrada muy calurosamente, tuvo en José Freixa un excelente acompañante.

—Nuevamente se presentó en la citada entidad Luis Galve, para una vez más hacer demostración de su *domaire* y garbo para la interpretación, junto a una técnica cultivadísima y su sonoridad de gran pianista. Apuntamos, además, a Luis Galve el mérito de haber presentado un interesantísimo programa, al margen del tipo habitual, en el que tenía cabida hasta una sonata de Bortkiewicz, fácil de ideas, y a su servicio una construcción bien meditada.

Para corresponder a las bien halagadores instancias, tuvo que añadir a su recital una serie de piezas; y entre éstas, una fina página de Ignacio Mocoroa nos confirmaba a un compositor que no debía manifestarse tan de cuando en cuando.

—Los últimos éxitos de Sánchez Granada en Alemania son antecedente de otra excursión más amplia concertada para el otoño. Y así se lo merece el gran guitarrista.

En el Victoria Eugenia, y también para los socios de Cultura Musical, tocó un variado programa, en el que, dominador de su arte, lo hizo brillar con la gracia y finezas de su temperamento y la policromía de sonoridades y matices que consiguen unos dedos más que ágiles. Buen triunfo el de este concierto, en el que la música local se manifestó con la canción vasca de C. Fuentecilla—que forma en el repertorio de Sánchez Granada—, una *Gavota* galana y de estilo, de Rafael Calparsoro, e *Improvisación*, del propio Sánchez Granada, obra en la que el virtuosismo del intérprete tenía que manifestarse como impecable.

—Los conciertos de alumnos del Conservatorio llevan el afán y la emulación de manifestarse en público los aspirantes a músicos. En el de fin de curso, instrumentista y cantantes, Concepción Espinosa de los Monteros, María Paz Urbieto, Carmen Salvidea, María del Coro Mathé, Teresa Merino, María Aspiroz, Pilar Sistiaga, Lorenzo Oruezábal, Sabino Adarraga, Juan Echeveste, José Luis Turrillas, Félix Lavilla, hicieron demostración de la cuidadosa preparación conseguida por sus respectivos profesores, cerrando el concierto los coros de alumnos de segundo y tercer curso de Solfeo, conducidos por el Director del Conservatorio, D. Ramón Usandizaga.

—Aprovechando la época de exámenes de alumnos oficiales y libres, el Conservatorio les dedicó, en el Teatro Victoria Eugenia, un concierto sinfónico, en el que la Orquesta del Conservatorio interpretó la *Octava sinfonía*

de Beethoven, la «Obertura» *Leonora*, número 3, y la *suite* de *Escenas vascas* de José Luis Iturralde, Título de Composición del Conservatorio, cuya obra, trazada con buen carácter y envuelta con las galas de una amplia instrumentación, tuvo excelente acogida.

—Educación y Descanso celebró en el Victoria Eugenia su concurso de grupos de voces. Siguen resintiéndose estas reuniones de la impropiedad, en muchos casos, de las obras presentadas, cuando no son inabordables para la limitación de sus intérpretes; pero se veía la fe de cada grupo en el estudio, y el éxito de la fiesta fué considerable.

Los premios se concedieron: para grupos de veinte cantantes, niñas o niños: primer premio, niñas de la Casa de Misericordia; segundo, niños del Frente de Juventudes de Tolosa; dos terceros premios, Infantes de San Sebastián y Coro Parroquial de Andoain. Para dobles cuartetos: femeninos, primer premio, Maitea, de San Sebastián; masculinos, primer premio, Santa Ana, de Castro Urdiales; segundo, Hernio, de Educación y Descanso de Tolosa; tercero, Eibartarrak, de Eibar, y cuarto, Izaskun, de Educación y Descanso de Tolosa.—L. M.

Valencia

—Después de muchos meses de organización y varias semanas de ensayo, la Orquesta Municipal ha podido ofrecer la ejecución de cuatro obras originales para clavecín y piano, las cuales, transcritas por su director, el ilustre Maestro D. Juan Lamote de Grignon, han puesto de relieve la cantidad de trabajo que se ha llevado a cabo por parte de la cuerda; dicho trabajo ha sido, seguramente, bien orientado y dirigido por persona conocedora del violín.

Las obras transcritas fueron dos preludios y fugas del *Clavecín bien temperé*, de J. S. Bach, y dos de las *Danzas* más conocidas de Granados. En la interpretación de las de Bach se pudo apreciar una bella sonoridad y una gran posibilidad de mecanismo. El ritmo del «Preludio en *re*» fué bastante desencajado, y la fuga del mismo tono se llevó con excesiva lentitud; mucho mejores fueron las versiones de los otros preludio y fuga y de las *Danzas* de Granados. También tocó la Orquesta Municipal la *Sinfonía inacabada* de Schubert, que fué dirigida con la elegancia proverbial en el Maestro Lamote, aunque introduciendo tal vez excesivos «rubatos». La pericia y el talento, tan prestigiosos, del director no pudieron evitar algún descarrilamiento; pero el público otorgó de buen grado sus aplausos, y éstos, además de premiar la labor ya conseguida, pueden ser también aliento para proseguir trabajando, puesto que el Ayuntamiento de Valencia pone ahora todo cuanto pudiera exigirse al servicio de los músicos y de la Música.

Gaspar Casadó, magnífico violoncelista, deleitó con las excelencias de su arte maravilloso a los socios de la Sociedad Filarmónica en un concierto celebrado el día 3 de mayo en el Teatro Principal. Casadó es un artista que ha conseguido una bien definida personalidad en plena juventud. Su mecanismo es asombroso; su sonido, siempre bello, tanto en los «fortes» como en los pianísimos, y su expresividad, magistral. Acompañóle al piano el pianista Karl Hammer, quien demostró su alta valía artística. Formaban el programa obras de Beethoven, Weber, Halffter, Nin, Granados, Korsakoff y otros.

—El Cuarteto Strub es, sin duda, una de las mejores agrupaciones extranjeras de Música de Cámara que han actuado en la Sociedad Filarmónica. Así lo demostró en sus interpretaciones de Schubert, Hugo Wolf, Carl Haller y Beethoven en el concierto del día 17 de mayo, celebrado en el Principal. El Cuarteto Strub fué muy aplaudido, y al final del concierto, para corresponder al entusiasmo del público, interpretó fuera de programa un tiempo de otro cuarteto de Beethoven.

—La Sociedad Filarmónica, en concierto extraordinario, ofreció a sus asociados un interesante capítulo de música italiana de los siglos XVI y XVII, muy bien interpretada por la Orquesta de Cámara del Real Conservatorio de Nápoles, bajo la dirección del Maestro Lualdi. Pergolesi, Paisiello, Cimarosa, Scarlatti, Cherubini y el propio Lualdi fueron los autores que la Orquesta del Real Conservatorio de Nápoles interpretó de una manera magistral. Aparte de la meritísima labor del Maestro Lualdi, alma y vida de la Orquesta, hay que destacar el positivo valor del violín concertino y del pianista, así como el del oboe, flauta, fagot, clarinete y trompa, que reúnen las condiciones de una jugosa expresividad y un sonido «vibrato» de la mejor ley.

Vitoria

En el Seminario Diocesano de esta capital se ha celebrado un concierto de la Escolanía de Tiples del Conservatorio de Música de Vitoria.

La Escolanía, dirigida por el P. Sotés, abrió el programa con el *Ave María* de Arcadeldt, finalizando con *Caridad*, de Rossini.

Tuvo una lucida interpretación, y ante los aplausos del público, repitió *Ku-kú*, canción rusa de Jaroff, logrando un éxito resonante, toda vez que el P. Sotés no intervino con la batuta y cantaron sin dirección de ninguna clase.

La segunda parte del programa corrió a cargo de la Escuela de Piano del Seminario. Los alumnos demostraron el alto valor de la enseñanza que reciben y la magnífica preparación a que son sometidos. Entre otras cosas se interpretó *El llanto de Ingrid*, de Grieg (Sres. Iribar y Larrañaga); la *Danza de Anitra*, de Grieg (Sres. Gurruchaga y Pildain); *Vais en do menor*, de Chopin (señor Aguirre), y *Las danzas del Príncipe Igor*, de Borodine (Sres. Ibarchugui y Aguirre).

En la tercera parte del programa actuó la Escolanía con acompañamiento de piano. Se cantó de forma acadéssima el «Preludio» y «Barcarola» de *Cuentos de Hoffmann*, de Offenbach, y el «Coro de Hadas» de la ópera *Sueño de una noche de verano*, de Mendelssohn.

Finalizó el concierto ante el aplauso general, cosechando el P. Sotés numerosas felicitaciones por su acertada dirección y tacto en la preparación de los tiples. Los alumnos de la Escuela de Piano fueron asimismo muy felicitados.—B. D. Torralba.

el Ayuntamiento, trasladáronse a la Casa de Cultura de la Caja de Ahorros, en donde esperaba una selecta concurrencia que acudió para felicitar al Maestro, dando comienzo el anunciado concierto a cargo de tres de sus discípulos, principiando Rosa Sabater, que interpretó *La maja y el ruiseñor* y el *Allegro de concierto*, de Granados. Siguió el concierto con la actuación del pianista Enrique Torras, con la *Rapsodia número 12*, de Liszt, y *Navarra*, de Albéniz, finalizando el acto nuestra reconocida concertista Alicia de Larrocha con la interpretación de la obra, del Maestro Marshall, *Catalonia*, mereciendo los artistas ovaciones prolongadas por su excelente actuación.

El Maestro Sabater, desde Bilbao, se adhirió al homenaje, al igual que el Maestro D. Ramón Bonell, director de la Banda Municipal de Barcelona.

Con motivo del concierto de órgano que dió en Barcelona el día 16 de mayo el insigne organista D. Miguel Echeveste, Director del Conservatorio de Música de Pamplona, se celebraron diversos actos artísticos en honor del ilustre huésped, invitándole primeramente a visitar el Monasterio de Montserrat, dada su importancia artística y litúrgica, acompañándole en su visita el reverendo Padre Fray Pablo de Castilla, Provincial de los Capuchinos, y D. Antonio Alberdi. A su llegada al santuario fueron recibidos por el Rvdo. Padre Abad, David Pujol, Pinell y Estrada, visitando los diferentes departamentos del Monasterio. El Maestro Echeveste puso especial atención en el examen de los tres órganos, dando en uno de ellos una sesión íntima, que fué escuchada muy



El Maestro Miguel Echeveste

plácidamente por los que se hallaban presentes en aquel místico recinto.

Visitó también los diferentes centros musicales de Barcelona, empezando por el gran órgano Walker que hay instalado en el Palacio Nacional de Montjuich, en donde fué atendido con su habitual cortesía por el Maestro organista Juan Suñé Sintés, profesor de Órgano de la Escuela Municipal de Música. Visitó también las diferentes dependencias de la Escuela Municipal de Música, acompañado por el Maestro Lambert, Director de dicha Escuela, al igual que hizo con el Conservatorio del Liceo, en donde fué atendido por el Subdirector, Maestro José Fornés, pasando de allí al Gran Teatro del Liceo y luego al Palacio de la Música, llevándose de to-

MUNDO MUSICAL

El pasado día 2 de junio, y con gran solemnidad, el Excmo. Ayuntamiento de Mataró tributó un homenaje al insigne Maestro Frank Marshall, con motivo del cual el Sr. Alcalde de aquella localidad, D. José Martí Pascual, después de leer un breve discurso exaltando las glorias artísticas del Maestro Marshall, le entregó un pergamino, obra del artista Rafael Strany, nombrándole Hijo Predilecto de su ciudad natal.

El Maestro Marshall, acompañado de su distinguida esposa, D.^a Teresa Cabarrús, y de numerosas amistades, fué cumplimentado, además del Excmo. Sr. Alcalde, por el Comandante militar, D. José Yanguas de Elorz; Reverendo Sr. Arcipreste; camarada García Ribas; Sr. Capitán de la Guardia Civil, y por el Maestro Juan Borrás de Palau, Hijo Adoptivo de Mataró.

Después de ser obsequiados con un vino de honor por

das estas visitas una sensación muy agradable y reconociendo el alto valor e importancia que se le da en nuestra ciudad a la Música.

Don Antonio Alberdi le ofreció en su hogar una velada artística, en la que colaboró nuestra conocida soprano María Teresa Fíus, que, acompañada al piano por el Rvdo. P. Paldelló, interpretó obras de Bach, Mozart y una canción vasca, composición de Alberdi, titulada *Ene Zori Txarra*. El conocido cuarteto vocal Orpheus, que asistió a aquella velada musical, ejecutó con su habitual dominio y precisión obras de Victoria y otros clásicos, y a petición del Maestro Echeveste interpretaron unas obras catalanas compuestas por el Maestro Antonio Catalá.

Finalmente, el Maestro Echeveste, y como despedida de su estancia en ésta, dió un concierto en el santuario de Nuestra Señora de Pompeya, dedicado a los representantes de la Prensa, oyéndole interpretar una vez más su bella composición *Magnificat* y otras obras de importante envergadura, dejándonos muy buen recuerdo de su viaje artístico a Barcelona, reconociendo en él muy buen intérprete e inspirado compositor.

En la Academia Marshall, en donde realiza sendos estudios de los cursos superiores de Piano, esta joven artista de catorce años nos deleitó con un concierto interesantísimo, que puso de relieve las aptitudes interpretativas que posee, por la ejecución llena de vida con que transcribió todas las obras que llevaba en programa. Scar-



ANGELES FRANCO

latti, Bach, Liszt y Beethoven, en la primera parte; Chopin, Liszt, Granados y Falla, en la segunda. De Beethoven, la *Sonata*, op. 27, número 2, «Adagio sostenuto», «Allegretto» y «Presto agitato», obra en la cual Angeles Franco nos demostró el conocimiento profundo y la técnica segura y a la vez emotiva que posee del piano. En *Mazurca* (escenas románticas), de Granados, alcanzó una interpretación de matices muy puros y suaves, aparejados con el sentido romántico de la obra, dándonos prueba de su vigorosidad en la ejecución de la *Danza del Fuego*, de Falla. Angeles Franco inició sus estudios a la edad de diez años, en el Conservatorio de Palma de Mallorca, en

donde obtuvo sobresaliente en todos sus cursos, continuándolos en la actualidad con el Maestro Marshall, estudiando simultáneamente Música de cámara, Violín, Historia y Armonía, y también Composición con el Maestro Lamote de Grignon. De carácter vivo e inteligente, quiere ser esta joven, además de pianista, directora de orquesta, para lo cual está recibiendo sólida y provechosa preparación de sus maestros. Todo esto nos hace esperar de ella llegue a ocupar un muy destacado puesto entre las futuras figuras pianistas, dada la atención máxima que pone para lograr la perfección en todo lo que a música concierne. Así, pues, este recital que dió como estímulo en su carrera fué un verdadero éxito, siendo muy admirada y aplaudida por el selecto auditorio que acudió a escucharla, ampliando el concierto con algunas obras más para corresponder a las repetidas ovaciones que le tributaron.

Masas corales de Educación y Descanso.—La temporada musical 1942-43 ha sido de interés muy destacado para la Obra Sindical de Educación y Descanso. En el Cine Capitol, de Madrid, se han exhibido varias Masas corales encuadradas en la Organización, y en algunos de estos conciertos colaboraron grupos de baile regional. Con la Masa Coral de Bilbao vino un grupo de «chistulararis», que dieron un fuerte color folklórico a la audición de la mencionada Coral. El ciclo de estos conciertos se cerró con la actuación de la Masa Coral de Asturias, que obtuvo un gran éxito.

Con estas actividades artísticas, la Obra de Educación y Descanso viene contribuyendo, eficazmente, con las demás secciones musicales de F. E. T. y de las J. O. N. S. a elevar el nivel cultural de nuestro pueblo.

RITMO felicita a las Jerarquías de Educación y Descanso y a todos los actuantes por la feliz realización de la temporada musical 1942-43.

Una obra reconstruida de Beethoven.—Se ha celebrado en Potsdam un concierto memorable, cuyo interés radicaba en ser interpretado un «Concierto» para piano y orquesta en *mi* bemol mayor, compuesto en los años de mocedad de Beethoven. De esta obra, que fué escrita por el maestro cuando sólo contaba catorce años, se conservaba únicamente la parte del piano, así como algunas indicaciones de la partitura de orquesta que habían sido anotadas en ella, y de las que podían deducirse algunas indicaciones para la instrumentación.

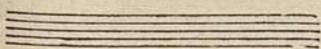
Basándose en estas indicaciones, Willy Hess-Wintherthur reconstruyó el acompañamiento de orquesta, y el gran pianista Edwin Fischer interpretó la obra al piano, dirigiendo al mismo tiempo la orquesta.

JULIO GOMEZ

Clases de Teoría de la Música. :: Armonía.
 Contrapunto y Fuga. :: Composición.
 :: :: Instrumentación. :: ::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

CARACAS, 9 MADRID TELEFONO 30961



La obra descubre algo de las impresionantes fuerzas creadoras del genio musical de Beethoven, y sorprende por las extraordinarias posibilidades técnicas de las que disponía el joven músico. La interpretación de Edwin Fischer, de extraordinaria sensibilidad musical, condujo la obra hacia un clamoroso éxito.

BIBLIOGRAFIA

MONUMENTAL OBRA GRAFICA:

Dos años de ópera en Berlín.—En diciembre de 1942 cumplió la Opera del Estado, de Berlín, el 200 aniversario de su inauguración, que tuvo lugar en presencia del Rey Federico II, representándose la ópera de Graun «Cleopatra y César». El camino que tuvo que recorrer esta institución hasta alcanzar su alto nivel artístico y su significado como exponente del arte musical alemán ha sido ya descrito en otros libros, que recogen su historia.

Esta obra gráfica, publicada con motivo del segundo centenario de la Opera de Berlín, persigue otros fines. Basándose en los ricos archivos y en la biblioteca de esta institución, en programas, bocetos, reseñas, retratos, cartas, etcétera, que en parte habían ya pasado a formar parte de los Museos berlineses, ha procurado dar un «resumen gráfico» de esta evolución, y constituye, por lo tanto, un valioso aditamento a la historia de la evolución de la Opera de Berlín.

Numerosas láminas en color de figurines, bocetos y escenas van intercaladas entre cerca de un millar de reproducciones. Artistas, cantantes, músicos, directores de orquesta, reproducciones de documentos, etc., están ordenados cronológicamente, dando ya ópticamente una exacta visión de la evolución y de las características de cada una de sus etapas.

Siendo la Opera de Berlín la más destacada entre las alemanas, adquiere este libro valor universal, pues al reflejar toda la historia de tan destacada institución, plasma la evolución de la cultura musical europea y muestra, en una enorme serie de reproducciones, cada una de las fases por las que hubo de pasar la ópera hasta alcanzar su forma actual, que constituye un magnífico despliegue de arte y de cultura.

* * *

UNA NUEVA ENCICLOPEDIA MUSICAL:

Por encargo del Instituto Alemán para la investigación de la Música, aparecerá en breve una Enciclopedia Musical, publicada bajo la dirección del profesor Dr. Friedrich Blume, en colaboración con destacadas personalidades alemanas y extranjeras de la ciencia de la Música. La obra llevará el título de «La música en la historia y en la actualidad», y contendrá, expuestos en forma coherente, diversos estudios relacionados con todos los aspectos de la Música: historia, variedades, conceptos propios, personalidades, instrumentos, topografía y geografía, acústica, fisiología y psicología del sonido, estética, etc., etc. Al final de la obra figurará un índice general, para facilitar su empleo. La vida y la obra de

los compositores y personalidades musicales más importantes se expondrán en artículos aislados, mientras que los músicos de segundo y tercer orden se reúnen, a ser posible, desde puntos de vista más amplios, estudiándose juntos, por ejemplo, al tratar de las ciudades, regiones, clases de música, etc., en que desarrollaron principalmente sus actividades.

La obra constará de unos cinco o seis volúmenes de mil páginas, aproximadamente, y empezará a publicarse en el año 1944. Se prevé la publicación de un tomo cada año. La enciclopedia aparecerá en la Editorial Baerenreiter, de Kassel-Wilhelmshoehe.

Tanto para el aficionado como para el profesional, este libro ha de ser de indudable interés; además, su carácter gráfico hace que no pierda ese interés ni aun para quien no domine el idioma alemán.

* * *

LUIS ARTEAGA: *Oficio de Difuntos*, armonizado por Luis Urteaga.

Es muy difícil el lograr una buena «armonización» del canto gregoriano, y subrayamos entre comillas, ya que, en realidad no se debe tratar de armonizar, sino de crear un fondo sonoro, un ropaje que adorne y realce las maravillosas melodías, la melodía por excelencia, del canto oficial de la Iglesia. Y creemos que muy por encima de todas las teorías y tratados sobre esta materia está la práctica, y buena prueba de ello tenemos en este *Oficio de Difuntos*, perfectamente realizado por el Sr. Urteaga, que a sus profundos conocimientos musicales une la práctica diaria de muchos años en la parroquia de San Vicente, de San Sebastián, de cuyo órgano es titular.

No falta un detalle, la presentación es limpia y clara, y no dudamos sea esta obra utilísima y permita en muchas iglesias un acompañamiento impecable de este Oficio.

El acompañamiento es sencillo y fácil, pero al propio tiempo muy rico y expresivo, no faltando sus pequeñas disonancias, que ponen una nota de color bajo las severas y hermosas melodías.

Encontramos muy acertada la idea de intercalar expresamente las partes que puedan ser salmodiadas, para mayor brevedad, ya que de esta forma, estando previsto, se obtiene una unidad en el conjunto, que no suele ser muy frecuente en estos casos cuando se hace con demasiada fantasía o libertad.

* * *

JULIO VALDÉS, *Pbro: Misa Cuum jibilo.*

Encontramos muy acertada la idea del Sr. Valdés, procedimiento muy empleado en el extranjero, de componer una misa que al propio tiempo pueda ser cantada por pueblo y capilla, obteniendo así el máximo esplendor posible, y obedeciendo al espíritu de la Iglesia y a los dictados más claros y terminantes de la Liturgia. Y no sólo es ésta una ventaja, sino que hay otra harto importante, y es que éste es el mejor modo, sin duda, de acostumbrar los oídos de los fieles a los tonos y modalidades gregorianos y de suprimir la aparente aridez que para esos oídos supone el pasar de las producciones fáciles y mediocres, que en muchos sitios

eran de uso corriente, a la hermosa severidad del canto gregoriano. Pues estas partes polifónicas intercaladas realzan las melodías gregorianas, reposan el espíritu y dan una mayor brillantez al Oficio Divino.

La composición pertenece al estilo severo y clásico del Maestro Valdés, si bien encontramos que en esta época última ha evolucionado algo, depurándose todavía más.

Como detalle pequeño, pero que es claro indicio de la perfección buscada, anotaremos el compás primero del «Kirie», en que la introducción es dada de la manera más sencilla sin duda, pero también la más perfecta, armonizando admirablemente con el espíritu del canto gregoriano.

RAMÓN GONZÁLEZ DE AMEZÚA

DISCOTECA

Entre las últimas novedades de "La Voz de su Amo" encontramos tres discos impresionados por la Orquesta Sinfónica de Filadelfia, bajo la dirección de Stokowski, que contienen la "Obertura" y "Bacanal" del *Tannhäuser*, según la versión de París, que, como es sabido, fué refundida por Wagner mucho después de la composición de la ópera citada.

Se trata de una magnífica interpretación de Orquesta y coros, que adquiere un relieve y verdad extraordinarios, especialmente en los pasajes de más sonoridad y movimiento del fragmento, que corresponde a la primera parte de la "Bacanal", y que, en esta versión, empalma y se desprende lógicamente de la misma "Obertura".

Hemos oído otras versiones gramofónicas de este fragmento, pero ninguna que la haya superado.

Una nueva interpretación del gran pianista Fischer acaba también de ser impresionada espléndidamente por la misma firma. Es la *Sonata en la bemol mayor*, op. 110, de Beethoven. El arte de Fischer es en todo momento rico en detalles y matices y, sobre todo, justo en dar a la interpretación su verdadero significado. Por lo demás, esta *Sonata* es en extremo interesante, rica en melodía, armonía y ritmo.

— Juntemos a esta impresión pianística otra muy interesante y que puede catalogarse entre las de primera categoría, y en la que intervienen los dos pianistas Arturo y Carlos Ulrico Schnabel, con la Orquesta Sinfónica de Londres, bajo la dirección de Adrián Boult. Tres discos, que contienen el *Concierto en mi bemol mayor*, para dos pianos y orquesta. La interpretación es realmente soberbia, y está retratada en la impresión gramofónica de un modo sorprendente. Añádase que el efecto de los dos pianos, combinados con la Orquesta, resulta muchas veces de un deslumbramiento y brillantez fascinadoras; que la dicción es precisa y equilibrada, sin salirse de la idea mozartiana, y se tendrá un conjunto singular, de belleza insuperable.

— Como interpretación que se sale del marco de lo ordinario, y estoy por decir que de lo extraordinario, hay que citar un disco nuevo, que contiene dos obras

dirigidas por Toscanini. Y al decir esto, casi excusáramos de decir qué obras son, pues está dicho que esas interpretaciones se han de salir de lo conocido. Y es que cada vez vemos con más claridad que donde pone su huella Toscanini deja el sello indeleble de su batuta de manera inconfundible.

Se da el caso de presentarse ahora con el *Motu perpetuo*, de Paganini, una de las obras más claras y sencillas del autor y una de las primeras (opus 11), que musicalmente no reviste un interés extraordinario, si no es por tratarse de una pieza de virtuosismo para violín. Pero aquí la presenta Toscanini en versión para grande orquesta, y hace que toda la enorme masa de violines de la Orquesta Sinfónica de Nueva York realicen la maravilla de hacer de ingente violín solista, con la misma exactitud, con la misma precisión, con la misma riqueza de matiz y expresión, y, en este caso sobre todo, con la misma seguridad y ritmo inflexible e invariable en velocidades de acrobacia, que acaban por sugestionar al oyente y subyugarle totalmente ante tal maravilla de ejecución.

— A la vuelta del disco encontramos el "Scherzo" del *Cuarteto en fa mayor*, op. 135, de Beethoven, transcrito e interpretado también de manera maravillosa para grande orquesta. También se siente vigorosa la tremenda y siempre original influencia de la mano de Toscanini.

— Después de estos discos de primera magnitud hemos de citar tres números de *La condenación de Fausto*, de Berlioz, a saber: "Marcha húngara", "Minueto", "Presto y vals", interpretados por la Orquesta Sinfónica de Boston, bajo la dirección de Koussewitzky. Es una espléndida versión, llena de efectos sonoros y matices minuciosos, que tan bien saben hacer estas grandes masas orquestales americanas. Con los dos discos que contienen estos números va también el "Larghetto" del *Concierto grosso, número 12*, en si menor, op. 6, de Händel, ejecutado de modo soberano por la misma Orquesta. La impresión de ambas obras es realmente perfecta.

— Cuando escribimos esta crónica aparece también en cinco grandes discos la *Sinfonía Pastoral, número 6*, de Beethoven, y a la importancia de la obra se añade que es aquí también Toscanini quien garantiza, al frente de la Orquesta Sinfónica B. B. C., una interpretación justa y precisa, llena de vida y vigor, que impresiona profundamente, sobre todo en el imponente pasaje de la "tormenta", cuya fuerza descriptiva está admirablemente lograda.

— Para terminar, citemos otros dos discos pequeños, que no dejan de tener su interés. El primero en importancia musical es de Yehudi Menuhin, y contiene *Marcha turca* ("Ruinas de Atenas"), de Beethoven, y *La caza*, capricho de Cartier, arreglado por Kreisler. Menuhin hace aquí nuevamente maravillas con su arte prodigioso, que están recogidas en el disco con admirable verdad.

El segundo contiene dos fragmentos de la ópera *Carmen*, de Bizet: el "Preludio" del acto primero y la "Aragonesa" del acto cuarto, ejecutadas con acierto por la Orquesta Sinfónica Víctor.

En espera de nuevas impresiones gramofónicas, felicitamos a "La Voz de su Amo" por el gusto y selección de las obras con que aumenta cada día su importante publicación de discos.

J. I. PRIETO, S. J.

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

PIANOS

JUAN ALBIÑANA
Paseo de Gracia, 49
Barcelona

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. - - - Ventura de la Vega, 3.
Teléfono 12344. Madrid.

PIANOS
ARMONIUMS
ORGANOS

Especialidad en
pianos de cola.
Primeras marcas.

AEOLIAN

VENDE.-COMPRA.-CAMBIA.-REPARA.
ALQUILA

*Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gra-
mófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, pro-
yectores de cine, refrigeradores, prismáticos, etc.*

Av. José Antonio, 1.- Teléf. 22800.-Madrid

CASA ERVITI

EDITORIAL FUNDADA EN 1875

Obras musicales nacionales y extranjeras.
Instrumentos para banda y orquestas jazz.

Pianos :: Armoniums

(CONSÚLTESE NUESTRO SERVICIO VENTA A PLAZOS)

SAN SEBASTIAN LOGROÑO
San Martín, 28 - Loyola, 14. Av. Gral. Mola, 14



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID